



Autónoma
Universidad Autónoma del Perú

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

TESIS

HABILIDADES SOCIALES Y AGRESIVIDAD EN ADOLESCENTES DE UN
CENTRO EDUCATIVO PRIVADO DEL DISTRITO DE ATE, 2022

PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

AUTORA

CINDY ALEXANDRA RIVERA VARGAS
ORCID: 0000-0003-4066-2781

ASESOR

MAG. MAX HAMILTON CHAUCA CALVO
ORCID: 0000-0003-0909-5424

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

ASPECTOS PSICOLÓGICOS VINCULADOS A LA ACTIVIDAD EDUCATIVA

LIMA, PERÚ, MARZO DE 2023



CC BY-NC-ND

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Esta licencia es la más restrictiva de las seis licencias principales, sólo permite que otros puedan descargar las obras y compartirlas con otras personas, siempre que se reconozca su autoría, pero no se pueden cambiar de ninguna manera ni se pueden utilizar comercialmente.

Referencia bibliográfica

Rivera Vargas, C. A. (2023). *Habilidades sociales y agresividad en adolescentes de un centro educativo privado del distrito de Ate, 2022* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio de la Universidad Autónoma del Perú.

HOJA DE METADATOS

Datos del autor	
Nombres y apellidos	Cindy Alexandra Rivera Vargas
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	45206706
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0001-8452-9876
Datos del asesor	
Nombres y apellidos	Max Hamilton Chauca Calvo
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	08035455
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0003-0909-5424
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	Nancy Mercedes Capacyachi Otarola
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	07744273
Secretario del jurado	
Nombres y apellidos	Laura Fausta Villanueva Blas
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	09749871
Vocal del jurado	
Nombres y apellidos	Silvana Graciela Varela Guevara
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	47283514
Datos de la investigación	
Título de la investigación	Habilidades sociales y agresividad en adolescentes de un centro educativo privado del distrito de Ate, 2022
Línea de investigación Institucional	Persona, Sociedad, Empresa y Estado
Línea de investigación del Programa	Aspectos psicológicos vinculados a la actividad educativa
URL de disciplinas OCDE	https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.01.00

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En la ciudad de Lima, el Jurado de Sustentación de Tesis conformado por los psicólogos colegiados: Dra. Nancy Mercedes Capacyachi Otarola como presidente, Dra. Laura Fausta Villanueva Blas como secretaria y la Dra. Silvana Graciela Varela Guevara como vocal, reunidos en acto público para dictaminar la tesis titulada:

**HABILIDADES SOCIALES Y AGRESIVIDAD EN ADOLESCENTES DE
UN CENTRO EDUCATIVO PRIVADO DEL DISTRITO DE ATE, 2022**

Presentado por la Bachiller:

RIVERA VARGAS, CINDY ALEXANDRA

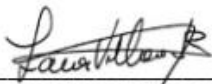
Para obtener el **Título Profesional de Licenciada en Psicología**; luego de escuchar la sustentación de la misma y resueltas las preguntas del jurado, acuerdan:

APROBADO POR UNANIMIDAD

En fe de lo cual firman los miembros del jurado, a los diecisiete días del mes de marzo de 2023.



Dra. Nancy Mercedes Capacyachi Otarola
C. Ps. P. 4126
Presidente



Dra. Laura Fausta Villanueva Blas
C.Ps.7452
Secretaria



Dra. Silvana Graciela Varela Guevara
C. Ps. P. 24029
Vocal

ACTA DE APROBACIÓN DE ORIGINALIDAD

Yo, el Mag. Max Hamilton Chauca Calvo, docente de la Facultad de Ciencias Humanas y Escuela Profesional de Psicología de la Universidad Autónoma del Perú, en mi condición de asesora de la tesis titulada "HABILIDADES SOCIALES Y AGRESIVIDAD EN ADOLESCENTES DE UN CENTRO EDUCATIVO PRIVADO DEL DISTRITO DE ATE, 2022" de la estudiante Cindy Alexandra Rivera Vargas, constato que la investigación tiene un índice de similitud de 18% verificable en el reporte de originalidad del programa Turnitin que se adjunta.

El suscrito analizó dicho reporte y concluyó que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. A mi leal saber y entender la tesis cumple con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Universidad Autónoma del Perú.

Lima, 07 de marzo del 2023.



Mag. Max Hamilton Chauca Calvo

DNI 08035455

DEDICATORIA

Este trabajo está dedicado a mis padres que han sido mi apoyo durante todo mi proceso de formación profesional, así como para conseguir alcanzar mis metas. Alentándome siempre a seguir mi camino y a preservar a pesar de las dificultades para lograr todo lo que me propongo.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, a toda mi familia por motivarme a seguir mis deseos para convertirme en una psicóloga, a mis padres por todo el apoyo incondicional que me brindaron desde el primer día en esta aventura única para formarme en psicología.

En segundo lugar, agradezco de igual manera a los profesores que logre conocer durante el transcurso de mi carrera profesional. A mi asesor de tesis que me guio y motivo para presentar un buen trabajo y lograr mi meta de licenciarme.

ÍNDICE

DEDICATORIA	2
AGRADECIMIENTOS	3
RESUMEN	6
ABSTRACT	7
RESUMO	8
INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO I : PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	
1.1. Realidad problemática	12
1.2. Justificación e importancia de la investigación	15
1.3. Objetivos de la investigación:general y específicos	16
1.4. Limitaciones de la investigación	17
CAPÍTULO II : MARCO TEÓRICO	
2.1. Antecedentes de estudios	19
2.2. Desarrollo de la temática correspondiente al tema investigado	23
2.3. Definición conceptual de la terminología empleada	35
CAPÍTULO III : MARCO METODOLÓGICO	
3.1. Tipo y diseño de investigación	38
3.2. Población y muestra.....	38
3.3. Hipótesis	40
3.4. Variables – Operacionalización	41
3.5. Métodos y técnicas de investigación	43
3.6. Procesamiento de los datos	46
CAPÍTULO IV : ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS	
4.1. Análisis de fiabilidad de las variables	48
4.2. Resultados descriptivos de las dimensiones con la variable	50
4.3. Contrastación de la hipótesis general	52
CAPÍTULO V : DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	
5.1. Discusiones	55
5.2. Conclusiones	61
5.3. Recomendaciones	62
REFERENCIAS	
ANEXOS	

LISTA DE TABLAS

- | | |
|----------|--|
| Tabla 1 | Características sociodemográficas de la muestra |
| Tabla 2 | Operacionalización de la variable agresividad |
| Tabla 3 | Operacionalización de la variable habilidades sociales |
| Tabla 4 | Validez por estructura interna de las habilidades sociales |
| Tabla 5 | Confiabilidad del AQ |
| Tabla 6 | Validez por estructura interna de la agresividad |
| Tabla 7 | Confiabilidad del HS-ESC |
| Tabla 8 | Frecuencia y porcentaje de la variable habilidades sociales |
| Tabla 9 | Frecuencia y porcentaje de la variable agresividad |
| Tabla 10 | Prueba de Kolmogórov-Smirnov de la agresividad y las habilidades sociales |
| Tabla 11 | Correlación entre la agresividad y las habilidades sociales |
| Tabla 12 | Correlación entre las dimensiones de las habilidades sociales y la agresividad |
| Tabla 13 | Correlación entre las dimensiones de la agresividad y las habilidades sociales |

HABILIDADES SOCIALES Y AGRESIVIDAD EN ADOLESCENTES DE UN CENTRO EDUCATIVO PRIVADO DEL DISTRITO DE ATE, 2022

CINDY ALEXANDRA RIVERA VARGAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo demostrar una asociación entre las habilidades sociales y la agresividad en 100 adolescentes de una institución procedente del distrito de Ate. Para esto, se llevó a cabo un estudio correlacional, no experimental, donde las Escala de Habilidades Sociales (HS-ESC) y el Cuestionario de Agresividad (AQ) fueron los instrumentos de medición utilizados. En relación a los resultados, el coeficiente de Rho de Spearman permitió establecer una correlación significativa e inversa ($\rho = -.424$, $p < .000$) entre dichas variables de estudio. Asimismo, las habilidades sociales estuvieron presentes en niveles altos al 68%. En cuanto a la agresividad, este se manifestó en niveles muy bajos y bajos en un 66% y 24% respectivamente. Adicionalmente, las habilidades sociales establecieron correlaciones inversas con la agresividad física ($\rho = -.311$), verbal, ($\rho = -.344$), ira ($\rho = -.319$), y hostilidad ($\rho = -.277$). Del mismo modo, las 5 dimensiones de las habilidades sociales se correlacionaron de forma inversa con la agresividad, donde las más altas fueron la expresión de molestia justificada ($\rho = -.443$) y la expresión de amor ($\rho = -.352$).

Palabras clave: habilidades sociales, agresividad, adolescencia.

**SOCIAL SKILLS AND AGGRESSIVENESS IN ADOLESCENTS FROM A
PRIVATE SCHOOL IN THE ATE DISTRICT, 2022**

CINDY ALEXANDRA RIVERA VARGAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

ABSTRACT

The objective of this research was to demonstrate an association between social skills and aggressiveness in 100 adolescents from an institution from the Ate district. For this, a non-experimental correlational study was carried out, where the Social Skills Scale (HS-ESC) and the Aggressiveness Questionnaire (AQ) were the measurement instruments used. In relation to the results, Spearman's Rho coefficient allowed to establish a significant and inverse correlation ($\rho = -.424$, $p < .000$) between said study variables. Likewise, social skills were present at high levels at 68%. Regarding aggressiveness, this manifested itself in very low and low levels in 66% and 24% respectively. Additionally, social skills will have inverse correlations with physical ($\rho = -.311$), verbal ($\rho = -.344$), anger ($\rho = -.319$), and hostility ($\rho = -.277$) aggressiveness. Similarly, the 5 dimensions of social skills were inversely correlated with aggressiveness, where the highest were the expression of justified annoyance ($\rho = -.443$) and the expression of love ($\rho = -.352$).

Keywords: social skills, aggressiveness, adolescence.

HABILIDADES SOCIAIS E AGRESSIVIDADE EM ADOLESCENTES DE UMA ESCOLA PRIVADA DO DISTRITO ATE, 2022

CINDY ALEXANDRA RIVERA VARGAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMO

O objetivo desta pesquisa foi demonstrar uma associação entre habilidades sociais e agressividade em 100 adolescentes de uma instituição do distrito de Ate. Para isso, foi realizado um estudo correlacional não experimental, onde a Escala de Habilidades Sociais (HS-ESC) e o Questionário de Agressividade (AQ) foram os instrumentos de medida utilizados. Em relação aos resultados, o coeficiente Rho de Spearman permitiu estabelecer uma correlação significativa e inversa ($\rho = -.424$, $p < .000$) entre as referidas variáveis do estudo. Da mesma forma, as habilidades sociais estavam presentes em níveis elevados em 68%. Em relação à agressividade, esta se manifestou em níveis muito baixos e baixos em 66% e 24% respectivamente. Além disso, as habilidades sociais terão correlações inversas com agressividade física ($\rho = -.311$), verbal ($\rho = -.344$), raiva ($\rho = -.319$) e hostilidade ($\rho = -.277$). Da mesma forma, as 5 dimensões das habilidades sociais foram inversamente correlacionadas com a agressividade, onde as maiores foram a expressão de aborrecimento justificado ($\rho = -.443$) e a expressão de amor ($\rho = -.352$).

Palavras-chave: habilidades sociais, agressividade, adolescência.

INTRODUCCIÓN

La tendencia a adoptar la agresividad como una reacción a manera de respuesta para lidiar ante diferentes situaciones, se encontró incrementándose no solo en los entornos sociales, sino también en el ámbito escolar. Esta agresividad es ciertamente una forma equivocada y negativa de encontrar la solución a los conflictos, dejando en claro una carencia tanto de empatía hacia los demás como de asertividad personal. Estas se hacen presentes, por ejemplo, cuando otros sufren de discriminación por diferentes razones, cuando son objeto de un robo en las calles, o cuando son víctimas de agresiones a nivel psicológico, verbal o físico. Muchos padres de familia son de la idea que, si sus hijos utilizaron la agresividad como un medio de defensa, esta será superada a medida que sus hijos vayan creciendo; sin embargo, esta es una creencia errónea y, de hecho, las conductas como la agresividad y la violencia no deberían ser minimizadas y deberían tomarse muy en serio, pues estas se presentan sin distinción de edad.

Sin embargo, un factor de protección que contrarrestó las conductas agresivas en las personas es el desarrollo de habilidades sociales. Con respecto a esto, algunas investigaciones aseveraron que, gracias a las habilidades sociales el individuo obtenía una mayor capacidad de gestión de sus emociones, un mejor autoconcepto positivo, desempeño académico, entre otros, los cuales pueden evidenciarse tanto en la niñez como en la adultez (Monjas, 2000). Cabe mencionar que estas habilidades pueden definirse como un conjunto de conductas que fueron aprendidas pertenecientes al aspecto social, las cuales benefician el desarrollo psicosocial del individuo, favoreciendo las relaciones interpersonales entre las personas.

Además, las habilidades sociales se consideran aspectos fundamentales tanto para los niños como los adolescentes. De tal forma que, les permitió construir

relaciones sociales fácilmente tanto con sus compañeros de aula, como con los integrantes de su familia. Según algunos estudios, se ha podido confirmar que la escasez de estas generaría el rechazo por parte de sus compañeros, así como también la manifestación de conductas disruptivas, deserción escolar, o desórdenes psicopatológicos en la adultez (Arias y Fuertes, 1999).

Por último, es necesario conseguir un mayor involucramiento de las instituciones educativas en el desarrollo del potencial de los estudiantes, donde fortalezcan sus habilidades y actitudes, las cuales les permitan relacionarse y desenvolverse mejor tanto con sus compañeros y docentes, promoviendo un buen clima escolar donde la convivencia y el proceso de aprendizaje sean provechosos y positivos entre los adolescentes. Esta investigación está comprendida en 5 segmentos a saber: En la sección I, el sustento que fundamentan el presente estudio en sus objetivos e hipótesis principales. En la sección II, las bases teóricas en las que se cimantan las variables de estudio, así como los principales aportes de los últimos cinco años en relación a las habilidades sociales y agresividad. En la sección III, el marco metodológico que sigue la investigación, como lo son el tipo y diseño que está persigue. En la sección IV, los principales resultados descriptivos y correlativos para dar respuestas a los objetivos de la investigación. Finalmente, en la sección V, la discusión en relación a los objetivos de estudio, así también las conclusiones primordiales y recomendaciones a las que se llegó.

CAPÍTULO I
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Realidad problemática

Es indudable la importancia que dentro del ciclo familiar tiene el rol parental con respecto al control que los hijos puedan llegar a tener de su propia agresividad. Esto es así porque son los padres de familia los llamados a proveerlos de afecto y valores, los cuales determinarán individuos adolescentes sin comportamientos agresivos hacia los demás. Por otra parte, aquellos hijos adolescentes que no hayan podido tener la oportunidad de desarrollar dicho control de la agresividad con la ayuda de sus progenitores, manifestarán una serie de problemas en el comportamiento, tales como respuestas automáticas de amenaza o insultos (verbales o físicos), expresión de sentimientos mal aprendidos, frustración e incomodidad. Es por esto que la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2019), a través de su reporte anual sobre la salud mental de las poblaciones adolescentes, manifiesta que la etapa de la adolescencia es absolutamente decisiva para el desarrollo y la consolidación de los hábitos tanto emocionales como sociales. También se sabe que, los problemas de salud mental afectan a esta población entre un 10% y 20% a nivel mundial.

Dos años después, la OMS (2021) llevó a cabo una investigación cuyo objetivo fue el conocer los estados de salud de la población tanto adolescente como adulta joven entre los 10 y 24 años. Esta reveló que, en total, más de un 1.5 millones de individuos entre estas dos poblaciones habían muerto en el año 2019 debido a afecciones maternas, autolesiones y la violencia. Además, se dio a conocer que las limitaciones hacia una vida más plena que experimentaban en particular las poblaciones adultas se debieron como consecuencia del descuido al que fueron expuestos estos individuos con respecto a su salud mental. Es por esta realidad problemática, en consecuencia, que hay un fuerte énfasis actual en el desarrollo de

competencias sociales en los hijos, un desarrollo apropiado de su primera infancia, y un fomento para su buena crianza.

Así mismo, en esta misma línea, se tiene que la Organización de las Naciones Unidas para la Educación (UNESCO, 2020) al dar a conocer los resultados de estudios que había realizado entre estudiantes de 9 y 15 años de edad pertenecientes a 144 países, reveló que el acoso escolar, la violencia y las conductas agresivas son una problemática a nivel mundial. Además, a través de este reporte, se supo que, mientras cerca de la tercera parte de estudiantes (32%) sufrió de intimidación por parte de sus compañeros de colegio al menos una vez al mes, un 36% estuvo involucrado en peleas físicas con otros compañeros, y otro 32.4% sufrió de agresión física alguna vez durante el año escolar en curso. Adicionalmente, por encima de la décima parte de aquellos niños que fueron víctimas de acoso a nivel global (11.2%) confirmaron que sufrieron golpes, empujones, patadas, o en su defecto fueron encerrados en ciertos espacios completamente en contra de su voluntad.

A nivel nacional, la plataforma Síseve contra la violencia escolar del Ministerio de Educación reportó un total de 26,446 casos de violencia escolar en el territorio peruano (casos reportados desde el 15 de septiembre hasta el 28 de febrero del año 2019), de los cuales el 84% fueron sentados en colegios del Estado y el 16% restante lo fueron en colegios particulares. Además, más de la mitad de todos estos casos (55%) tuvieron lugar a nivel de educación secundaria, y más de la tercera parte (36%) a nivel primaria. Los resultados con respecto a la violencia, informaron que, mientras por encima de la mitad de esta se produjo entre los mismos estudiantes, el 45% restante correspondió a una violencia llevada a cabo por los profesores mismos en contra de sus alumnos. Por otra parte, con referencia a información sobre las estudiantes del género femenino, se tuvo que sus cifras en cuanto a violencia recibida

(55%) fueron más altos que las de los varones (45%), en donde la violencia física y psicológica fueron las acciones más reiterativas (53% y 32% respectivamente). Además, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2020) publicó los resultados de su Encuesta Nacional sobre las Relaciones Sociales (ENARES, 2019), la cual tomó lugar entre octubre y diciembre del 2019. Es así que el reporte de resultados de esta encuesta reveló que, tanto la violencia psicológica como la física habían sido parte de la experiencia cotidiana hogareña y/o escolar entre los individuos de las poblaciones cuyos rangos iban de 9 a 11 años (68.9%) y de 12 a 17 años (70.8%).

A nivel local un estudio realizado por Herrera (2019) sobre 99 adolescentes del distrito de Ate, observó que el 54% de su muestra mostró niveles bajos en el área de habilidades sociales, mientras que una quinta parte de esta alcanzó un nivel adecuado (15%). En esta misma línea, se tiene que los estudios de Churampi (2019) los cuales incluyeron una muestra compuesta por 120 adolescentes del distrito de Ate no presentaron niveles altos en sus habilidades sociales, sino a lo muchos moderados (54%). Estos casos, así como otros más dejan en relieve la gran necesidad de que las instituciones educativas den una mayor importancia al desarrollo y ejercicio de las habilidades sociales de los estudiantes como parte de fundamental de su formación escolar. Así, obrando de este mod, se estaría trabajando con miras a la prevención tanto de trastornos externalizantes (como la desobediencia, los comportamientos antisociales, y las conductas desafiantes e impulsivas) como problemas en la autoestima que estos educandos pudiesen padecer más adelante.

Asimismo, en la actualidad, ya se cuenta con numerosos estudios que establecen una correlación entre el grado de desarrollo en habilidades sociales en la infancia y en la adolescencia con el ajuste psicológico y social en la adultez

(Garaigordobil, 2008). Sin embargo, de acuerdo a Florenzano y Correa (2005), por ejemplo, también es cierto el frecuente involucramiento de los adolescentes escolares en circunstancias donde desafortunadamente el comportamiento agresivo intenso es la tónica, tanto sea esta de forma manifiesta como percibida. Esto por su puesto acarreará posteriormente situaciones problemáticas tales como el pandillaje, el consumo de alcohol y/o drogas, el abandono de los estudios escolares y también el rendimiento académico etc., las cuales no solo transgredirán las normativas sociales, sino también pueden llegar a observarse en diversos entornos socioculturales (Gumpel y Meadan, 2000).

Ante todo, lo expuesto, se formula la siguiente interrogante: ¿Cuál es la relación entre las habilidades sociales y la agresividad en estudiantes de un centro educativo privado del distrito de Ate, 2022?

1.2. Justificación e importancia de la investigación

Presenta una justificación a nivel teórico, contribuyendo a una mayor ampliación de las principales teorías que fundamentan las variables de estudio. Asimismo, busca explicar su relación en el desarrollo psicosocial del adolescente y en su entorno familiar.

La investigación cumplió con criterios psicométricos esenciales para la viabilidad de los resultados, en la que se seleccionó instrumentos que mostrasen confiabilidad y validez pertinentes para ser uso. Además, está implicada en procedimientos que cumplan la estadística aplicada a los datos.

En cuanto al aspecto práctico se brindará la información a las autoridades del centro educativo de estudio, con el objeto implementar talleres y programas que busquen promover mejores climas familiares que beneficien tanto a padres e hijos, y

que les permitan una mayor implicación e integración entre ellos, reforzando a su vez sus capacidades sociales para una adecuada construcción de su identidad.

A nivel social permitirá sensibilizar sobre el rol que cumplen los padres en la construcción de las primeras habilidades sociales en sus hijos, los cuales podrán prevenir aspectos como la agresividad y la inseguridad. Por lo cual, el entorno familiar les proporciona modelos para la construcción de su personalidad y de su comportamiento interpersonal. Es esencial el aspecto social que tienen los escolares de estudió, y una forma de seguir contribuyendo en ello es brindar un aporte dirigido a los docentes y tutores del distrito de Ate, para que ellos también orienten a otros padres y profesores sobre la relevancia de estas variables.

1.3. Objetivos de la investigación: general y específicos

1.3.1. Objetivo general

- Determinar la relación entre las habilidades sociales y la agresividad en adolescentes de un centro educativo privado del distrito de Ate, 2022.

1.3.2. Objetivos específicos

1. Establecer los niveles de las habilidades sociales y por dimensiones en adolescentes de un centro educativo privado del distrito de Ate.

2. Establecer los niveles de la agresividad y por dimensiones en adolescentes de un centro educativo privado del distrito de Ate.

3. Determinar la relación entre las dimensiones de las habilidades sociales y la agresividad en adolescentes de un centro educativo privado del distrito de Ate.

4. Determinar la relación entre las dimensiones de la agresividad y las habilidades sociales en adolescentes de un centro educativo privado del distrito de Ate.

1.4. Limitaciones de la investigación

La investigación evidenció retrasos para la recolección de datos. Primeramente, el factor económico generó problemas para la redacción y construcción del proyecto, ya que no se contó con una laptop para llevar a cabo la recopilación de la información. Además, se tuvo que esperar entre 3 a 4 semanas para que los alumnos participen en las encuestas virtuales llevadas a cabo por la plataforma Zoom, con el objeto de que estos sean informados del propósito que persigue el estudio y para que estos llenarán completamente los formularios de encuesta.

CAPÍTULO II
MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de estudios

2.1.1. Antecedentes nacionales

Anaya y Carranza (2021) se propuso como objetivo identificar el efecto que genera la presencia de habilidades sociales sobre la agresividad en 100 escolares del distrito de Lima Metropolitana. Para realizar la recolección de los datos, se utilizaron la Escala de Habilidades Sociales (EHS) y el Cuestionario de Agresión (AQ). Los principales hallazgos indican que tanto la agresividad como las habilidades sociales estuvieron representadas en niveles medios por un 50% y 53%. Además, se pudo establecer un correlato negativo entre la agresividad física y verbal con las habilidades sociales, y la hostilidad.

Chipana y Nuñez (2021) condujeron una investigación no experimental en Puno, la cual se pretendió explicar cómo las habilidades sociales promueven una menor incidencia en las conductas agresivas en 206 adolescentes de una institución de Lima. El cuestionario de agresión (AQ) y la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein fueron los instrumentos cuantificables a requerir, evidenciándose como resultado una asociación en grado débil entre ambas variables ($r=-.383$). Por otro lado, el 47% de la muestra evidencio niveles promedios en habilidades sociales y un 57% muestra conductas agresivas en una frecuencia media.

Guzmán y Villalta (2021) llevaron a cabo un estudio descriptivo correlacional, en el cual buscaron una asociación entre las habilidades sociales y la agresividad en 150 adolescentes del Rímac. Los instrumentos de medición fueron la Escala de Habilidades Sociales (EHS) y el Cuestionario de Agresividad (AQ). Los hallazgos principales demostraron que las variables de estudio fueron correlatos inversos entre si ($r=.165$), asimismo la ira y la hostilidad establecieron correlaciones negativas con las habilidades sociales ($r=-.161$ y $r=-.460$, de forma respectiva). Además, se tuvo que

las habilidades sociales alcanzaron niveles altos en el 48.7%, mientras que la agresividad se ubicó entre los niveles altos y muy altos en un 34% y 15%.

Torres y Vega (2021) buscó demostrar como las habilidades sociales influyen en la manifestación de la conducta agresiva premeditada e impulsiva en 313 adolescentes de los Olivos. La investigación fue cuantitativa y de diseño correlacional. El investigador empleó la Escala de Habilidades Sociales (EHS) y el Cuestionario de Agresividad Premeditada (CAPI-A). De los resultados obtenidos se pudo corroborar una asociación negativa entre las habilidades sociales básicas y la agresividad premeditada ($r=-.269$) e impulsiva ($r=-.253$). En cuanto a la frecuencia de la agresividad esta alcanzo niveles bajos en un 74%, caso contrario ocurrió con las habilidades sociales las cuales estuvieron presentes en un nivel alto por el 63%. Finalmente se pudieron establecer diferencias significativas entre la agresividad y el sexo.

Quispe (2021) se propuso medir el grado de asociación entre las habilidades sociales y su implicancia en el acoso escolar en 169 escolar del distrito de Breña, el investigador se trazó dentro de un marco metodológico correlativo y descriptivo. El Cuestionarios de Agresividad (AQ) y la Escala de Habilidades Sociales (EHS) fueron los test aplicados para este caso. Los hallazgos determinaron una relación estadísticamente significativa y positiva ($p<0.01$) entre las dos variables de análisis. Aquí, las habilidades estuvieron presentes en la categoría normal en un 28%, mientras que la agresividad verbal y la hostilidad fueron las más representativas en un 30% y 24%. Por último, no hallaron diferencias en relaciona la edad y el sexo.

2.1.2. Antecedentes internacionales

Gualoto (2020) en Ecuador condujo un estudio no experimental, correlacional en una muestra de 175 adolescentes de bachillerato, en los cuales busco asociar el

autoconcepto con las conductas violentas. Las herramientas utilizadas para recolectar la información y realizar la posterior interpretación de resultados fueron el Cuestionario de Agresión (AQ) y el Inventario de Autoestima de Coopersmith. Así, de acuerdo a los datos obtenidos, los adolescentes evidenciaron niveles medios (49%) con respecto a la autoestima. En cuanto a la agresividad, fue la de tipo verbal la más predominante en un nivel alto por un 39% y un 29% de la muestra demuestra una frecuencia alta en violencia cometida a sus compañeros. De esta forma, se demostró que la autoestima se relacionó de forma inversa con la agresividad ($r=-.417$).

En Colombia, Ríos et al. (2020) condujeron una investigación que analizó de qué forma las habilidades sociales influye en la presencia de la agresividad en 156 adolescentes y en donde el Cuestionario de Cólera, Ira y Agresividad (CIA), así como la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales fueron empleados. El investigador demostró que el factor edad, y el tipo de familia al que pertenecen influyen en las destrezas sociales de los agresores escolares, en el cual la irritabilidad y la agresividad, fueron las dimensiones que mostraron una mayor repercusión con la presencia y frecuencia de la agresión. El investigador indicó que son las adolescentes del sexo femenino quienes se irritan y se encolerizan con mayor frecuencia que sus pares masculinos. Por el contrario, el género masculino presentó niveles altos de agresividad; no obstante, ambos evidenciaron niveles bajos de autoestima equivalentes en un 39% para los hombres y 37 % para las mujeres. Se concluyó que la familia compuesta fue la que evidenció mayores rangos en agresividad. Así, como el grupo de 12 a 14 años, el cual demostró una menor tolerancia ante la irritación y agresividad que aquellos con mayor edad.

Alulima (2019) buscó determinar la relación entre las habilidades sociales y la agresividad en 64 escolares colombianos. Dos encuestas fueron necesarias para

medir las variables mencionadas, las cuales fueron el Cuestionario de Agresividad-Hostilidad Buss-Durkee y la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein. Los resultados lograron establecerse una conexión relacional negativa entre las dos variables de análisis ($r=-.358$). Los resultados descriptivos demostraron que los alumnos ecuatorianos demostraron técnicas sociales en un nivel altos (47%) y en un nivel medio bajo un 56% ejerce violencia física y psicológica con sus compañeros de clases. El investigador concluyo que los resultados son de gran importancia en el desenvolvimiento social de los adolescentes, donde el factor agresividad induce significativamente en la violencia contra sus compañeros.

Caballero et al. (2018) condujeron una investigación en Argentina no experimental que buscó analizar la relación entre la agresividad y las habilidades en base al nivel socioeconómico (NSE) en 1298 adolescentes. El Cuestionario de Conducta Antisocial (CC-A), así como la Bateria de Socialización (BAS-3) fueron los instrumentos de medición utilizados. Los hallazgos principales dieron a conocer una relación significativa entre el comportamiento agresivo y las habilidades sociales. En el cual, el grupo de NSE bajo se encontró que el comportamiento agresivo se correlaciono negativamente con la consideración a los demás ($r=0,28$); autocontrol ($r=-0,62$) y retraimiento ($r= 0,23$). En el NSE alto las asociaciones significativas fueron entre comportamiento agresivo y la consideración con los demás ($r= -0,33$) como autocontrol ($r=-0,62$).

Ramos (2018) tuvo como objetivo de evidenciar que las variables agresividad y habilidades sociales se hallan relacionadas. El estudio fue de enfoque cuantitativo y diseño descriptivo comparativo, teniendo como muestra a 45 adolescentes de origen guatemalteco. Los instrumentos de medición para este caso fueron el Test de Agresividad INAS-87 y la Escala de Habilidades Sociales (EHS). Los principales

hallazgos indicaron que existe una correlación inversa entre las dos variables de estudio ($r=-.465$). Asimismo, se concluyó que los jóvenes estudiantes evidenciaron conductas agresivas en un nivel bajo. Por el contrario, las capacidades para socializar fueron percibidas en un nivel medio. El investigador propuso reforzar los programas formativos por medio de talleres psicoeducativos que promuevan el control de las emociones, el control de los impulsos, y la disminución de la agresividad. Y la practica continua de las habilidades sociales tanto dentro del aula como fuera de ella.

2.2. Desarrollo de la temática correspondiente al tema investigado

2.2.1. Habilidades sociales

Definición.

Por otra parte, la definición de habilidad social debe tener en consideración las diferentes etapas evolutivas de los seres humanos, pues vale decir, que los entornos de la niñez, la adolescencia, y la adultez tienen exigencias propias a estas. Es así que diferentes autores las definen de forma distinta:

León y Medina (1998) dan por definición a las habilidades sociales como aquella capacidad para poner en acción determinadas conductas que han sido aprendidas y que pueden efectivamente satisfacer los desafíos que traen las diferentes situaciones sociales. Asimismo, de esta se pueden extraer cuatro pilares esenciales para las habilidades sociales, a saber: la eficacia de la conducta interpersonal, la especificidad situacional, el carácter aprendido y la interdependencia del otro individuo. Para Monjas (2000), estas son conductas imprescindibles para la interacción mutuamente satisfactoria y efectiva de las relaciones bien con los pares o bien con los adultos. Además, las experiencias juegan un papel fundamental ya que una habilidad social debe su adquisición a estas, además de ser la infancia una etapa crítica para su obtención.

Además, Kelly (2002) afirma que las habilidades sociales no solo son una agrupación de conductas que tienen que pasar por un proceso de aprendizaje, sino también que los individuos hacen uso para procurarse el refuerzo de su entorno. Adicionalmente, esta definición de habilidades sociales abarca tres características distintivas: la descripción objetiva de estas, la toma en cuenta de cada una de las situaciones a nivel interpersonal en la que una habilidad social se pueda necesitar, y el comportamiento orientado al reforzamiento del entorno. También, Caballo (2005) las define como una serie de conductas que posibilitan a sus usuarios un desarrollo adecuado en contextos tanto de naturaleza individual como interpersonal. A partir de esto, se hace posible la expresión de sus propias opiniones, actitudes, deseos, sentimientos, todos esto orientado hacia la búsqueda de soluciones sus problemas presentes y hasta futuros.

Modelos explicativos.

Modelo de habilidades sociales según Goldstein.

La clasificación por tipos de Goldstein (1989) brinda una definición conductual de las diferentes habilidades sociales, a saber:

- a) Habilidades sociales básicas: estas abarcan una diversidad de conductas, tales como presentarse a sí mismo como a otras personas, hacer elogios, brindar las gracias, mantener una conversación, hacer preguntas, escuchar, e iniciar diálogos. La adquisición de estas habilidades se va logrando inicialmente en interacción con los miembros de la familia y proseguirá en la etapa de la escuela.
- b) Habilidades sociales avanzadas: estas comprenden una serie de conductas, tales como convencer a los demás de algunas ideas, disculparse, dar o seguir instrucciones, participar de diálogos, y pedir

ayuda. El desenvolvimiento en diferentes entornos sociales se ve acrecentado cuando a las habilidades básicas se les complementa con aquellas que son avanzadas.

- c) Habilidades relacionadas con los sentimientos: estas incluyen conductas como resolver los miedos y capacidad de autorrecompensarse, expresar afectos, enfrentarse al enfado de los demás, conocer los sentimientos de los demás y los propios, y expresar sentimientos. El uso de estas conductas permite a los individuos la regulación satisfactoria de las situaciones conflictivas que se le pueden presentar.
- d) Habilidades alternativas a la agresión: estas engloban un número de conductas, tales como el compartir cosas, responder a las bromas, solicitar permiso, negociar, capacidad para autocontrolarse, capacidad para defender sus derechos, evitar peleas y problemas con otros individuos.
- e) Habilidades para hacer frente al estrés: estas abarcan una diversidad de conductas, tales como el saber responder y formular quejas, manifestar deportividad después de jugar, capacidad para resolver episodios de vergüenza, el saber arreglárselas cuando se es puesto de lado, defender a los amigos, responder a la persuasión, dar una respuesta frente al fracaso, manejar los mensajes con contradicciones, ser capaz de responder a las acusaciones, y capacidad de estar preparado para conversaciones complicadas.
- f) Habilidades de planificación: estas comprenden una serie de conductas, tales como capacidad de tomar decisiones de acuerdo a la realidad, discernimiento respecto de los problemas que vive, establecer objetivos, capacidad para distinguir las capacidades y habilidades propias, recolectar

información, capacidad para dar prioridad a los problemas de acuerdo a su importancia, tomar decisiones eficazmente, y capacidad de concentrarse en las tareas.

Modelo de las habilidades sociales según Peñafiel y Serrano.

De acuerdo a Peñafiel y Serrano (2010), son tres los tipos de competencias que se desarrollan en la obtención de habilidades sociales, a saber:

Instrumentales: estas competencias poseen determinadas utilidades prácticas y tiene relación con una cierta actuación de parte del individuo. Entre estas se tienen a las conductas verbales, tales como formulación de preguntas y respuestas, inicio y sostenimiento de conversaciones, negociación de conflictos, y rechazo a las provocaciones, y conductas no verbales, tales como contacto visual, gestualidad, ritmo, intensidad, tono de la voz, y posturas corporales.

Emocionales: estas tienen que ver con manifestación y expresión de las emociones (el “sentir”), tales como la vergüenza, el asco, la tristeza, la alegría, el enfado, y la ira.

Cognitivas: estas tienen que ver con el “pensar”, es decir, con aspectos psicológicos, tales como la capacidad de no solo para identificar conductas sociales deseables, sino también los gustos, las preferencias, las necesidades, y los estados de ánimo propios y ajenos. Además, se consideran las habilidades para resolver problemas por medio del pensamiento relacional, consecuencial, y alternativo, así como también procesos de autorregulación a través del autocastigo y el autorrefuerzo.

Modelo de las habilidades sociales según Caballo.

Para Caballo (2007), la habilidad social abarca un número de componentes, a saber: (1) Componentes conductuales: conformados por acciones llevadas a cabo por los individuos dentro de determinados contextos sociales, y en el que se puede

apreciar el uso de recursos verbales, no verbales, paralingüísticos y mixtos; (2) Componentes cognitivos: compuesto de la capacidad para traer cambios y al mismo tiempo de hacer uso de lo que se tiene para lograr acciones e ideas nuevas o para resolver conflictos, traer tolerancia y manejar la frustración; y (3) Componentes fisiológicos: los cuales tienen que ver con la activación fisiológica de ciertas funciones corporales, tales como la presión sanguínea, el ritmo cardiaco, la sudoración, y la respiración.

Dimensiones de las habilidades sociales.

Expresión de amor, agrado, y afecto.

Las relaciones de carácter más íntimo son las que al parecer tienen la mayor importancia para las personas, sean estas entre una persona y sus hijos, sus hermanos, o sus padres. Además, mientras que el amor es el componente central de estas, aquellas relaciones que se establecen entre personas conocidas tendrán solo al agrado y nada más como componente central. Por lo tanto, el amor y el agrado se diferencian en la profundidad y también en la intensidad de los sentimientos que median entre los individuos que los experimentan (Caballo, 2007).

Expresión de opiniones.

Esta viene a ser la expresión libre de la individualidad, la cual puede tomar puede tomar formas de manifestación, tales como la opinión propia, el disentimiento, la toma de un partido determinado, así como el estar de acuerdo o en desacuerdo de manera parcial (Galassi y Galassi, 1977). La manifestación de la opinión propia debe llevarse a cabo clara y asertivamente, tomándose en consideración no solo que esta es parte de los derechos individuales de las personas, sino también que no el estar de acuerdo con las opiniones de otros no es una obligación (Caballo, 2007).

Disculpase o admitir ignorancia.

Esta debe realizarse cuando se desea expresar que se ha causado un daño a otra persona, y que la primera no solo está lista para reconocer el hecho, sino que también lo está para aceptar las consecuencias. Aquellos individuos que no se disculpan cuando tiene que hacerlo, o aquellos que no desean reconocer el maltrato realizado sobre otros pasan por dificultades para llevar adelante sus propias relaciones con los demás. Por otra parte, también se observa que aquellas personas que han recibido maltrato continuo buscarán no interactuar con sus maltratadores (Caballo, 2007).

Expresión de molestia.

Lo que produce disgusto debería poder ser expresado asertivamente de forma que esto no afecte a los demás y pueda producir el cambio deseado. De esta manera, la manifestación del disgusto debería incluir una descripción de los sentimientos específicos que se están experimentando, para que de esta manera quede claro cómo se una persona ha sido afectada. La empatía, la comprensión, y la negociación son recursos muy comunes de los que se echan mano cuando la situación involucra a los amigos cercanos. El poder hacer entender a los demás acerca de la manera cómo uno ha sido afectado posibilita a estos últimos el entendimiento necesario acerca del tamaño de la insatisfacción que han experimentado y la posición que actualmente sostienen (Caballo, 2007).

Petición de cambio de conducta de otro.

Esta comprende una serie de acciones, tales como el requerimiento del cambio de conducta a otro individuo y las solicitudes de ayuda y favores. A nivel de la persona, esta dimensión requiere de los individuos capacidades para solicitar algo sin que esto signifique la trasgresión de los derechos de los demás. Asimismo, el cumplimiento de

una petición solicitada lleva consigo el deseo implícito que esta se cumple. Dicho de otra manera, esta debe formularse de tal manera que busque la aceptación y no el rechazo de los otros (Caballo, 2007).

Aprendizaje social de Bandura.

Bandura (1977) plantea su modelo de aprendizaje social, el cual establece que la observación es el medio a través del cual los niños logran su propio aprendizaje, o lo que es lo mismo, la imitación del comportamiento proveniente de figuras significativas para los niños (progenitores, hermanos y profesores) origina su propio aprendizaje. Además, estos comportamientos, anteriormente aprendidos pueden ser proclives a atravesar una serie de modificaciones o pueden, en su defecto, presentar una consolidación una vez que reciban una respuesta de desaprobación o aprobación del medio ambiente. Así, por ejemplo, el aprendizaje de comportamientos apropiados e idóneos, el cual por definición debe llevarse a cabo en entornos favorecedores y armoniosos, recibirá respuestas positivas y aprobatorias, las cuales, a su vez, comenzarán a tramitarse más fácil y eficazmente.

Por otra parte, se tiene que los menores de edad tendrán a participar mucho más en la interacción social por una mayor actividad en el ámbito escolar y extraescolar. A esto Monjas (2000) indica que las destrezas sociales son fundamentales para realizar críticas, emitir una opinión, o como el de saludar a otras personas. Además, debemos considerar que la escuela es el segundo escenario para el proceso de socialización

Ciertamente, en la escuela ocurre un entrenamiento social, donde los actores fundamentales vienen hacer los docentes y educandos, ocurriendo entre ellos las primeras interacciones fuera de casa, los cuales traen beneficios para el aprendizaje, y en la consecución de las habilidades sociales.

En otro aspecto, según Díaz y Mejía (2018), la adolescencia será la etapa primordial en la construcción de las destrezas sociales; la cual comprende conductas que desafían las reglas impuestas por la sociedad, además de evidenciar alineamientos con ciertos roles que definirán la construcción de su identidad. Asimismo, Garaigordobil (2008) refiere que, en esta etapa, los jóvenes buscan pertenecer o conforman ciertos grupos, los cuales permitirá interrelacionarse socialmente, intercambiando ideas, promoviendo diferentes puntos de vistas, creando lazos de amistad y/o enamorarse.

2.2.2. Agresividad

De acuerdo a Contini (2015), los estudios llevados a cabo a finales de los años 1800 señalaban que la conducta agresiva era una respuesta innata (de los instintos), o simplemente una conducta obtenida por un proceso previo de aprendizaje. Asimismo, estudios posteriores continuaron dando predominancia a las teorías innato-aprendidas, mientras que actualmente, la conducta agresiva abarca y ha agregado una serie de factores que tienen influencia sobre esta, entre las cuales se puede mencionar la etapa colegial, los diversos contextos sociales y/o familiares, así como los de índole personal (Garaigordobil y Oñederra, 2010). Asimismo, Buss y Perry (1992) manifiestan que la agresividad es la violencia y la destrucción que expresada en la conducta se orienta tanto hacia otros individuos o al entorno. De manera similar, Worchel et al. (2002) sostienen que esta es un acto que tiene por objetivo el daño al otro, pero que por lo general no solo causará daño a este sino también, en última instancia, a aquel que la produjo. Además, estos investigadores sostienen que la agresividad y sus diferentes manifestaciones encuentran una mejor explicación a través de sustentos teóricos. Por su parte, Bolaños (2005) asevera que se presenta en interacciones en donde la complementariedad de roles ocurre, pero

en donde un determinado sujeto buscará a través de la conducta agresiva un predominio definitivo sobre el otro, el cual será ejercido por medio de su poder psicológico, social, económico, etc.

Teorías científicas de la agresividad.

Teoría de la frustración según Dollard.

Dollard et al. (1939) aseveran que, la agresividad en los individuos surge como resultado de encontrarse en una cierta situación en la que el logro de una cierta meta no se podrá llevar a cabo o se están viendo frustrada por determinadas circunstancias. Teniendo esto en cuenta, la cantidad de agresividad dependerá del nivel de frustración que experimente el individuo, la cual, a su vez, estará en función de la magnitud de sus expectativas en relación al logro de las metas que tenía en mente; en otras palabras, a mayor frustración por el logro no alcanzado de una meta, mayor agresividad exhibida y manifestada. Asimismo, es posible que dicha agresividad no se manifieste por un temor a un determinado castigo o por poseer el individuo que experimenta la frustración una agresividad de tendencia débil.

Teoría de Bandura del Aprendizaje Social.

De acuerdo a Bandura (1984), la imitación o modelado es una de las metodologías más poderosas de las cuales los individuos de la primera infancia aprovecharán para su aprendizaje de las cosas, cuestión similar a lo que ocurre con los individuos adolescentes, quienes aprovecharán sus exposiciones sociales, escolares, y familiares para desarrollar el suyo propio. Esto es así porque los adolescentes tienen la tendencia de imitar todo aquello que les es agradable o les gusta, y tanto más si de esta imitación deviene un refuerzo positivo. Debido a esto, los individuos adolescentes reciben una gran influencia no solo de las diferentes figuras o expresiones de las sociedades occidentales, tales como las celebridades, o

las personas exitosas, sino también de los diferentes mensajes de agresividad que sus medios masivos de comunicación y videojuegos comparten frecuentemente (y en donde la violencia se normaliza). Estas exposiciones, finalmente, terminarán dando forma al aprendizaje de estos individuos. Entre las influencias más significativas en esta teoría, se tienen:

(1) Las influencias familiares: primeramente, los progenitores, seguidos por personas mayores cercanas sobre la persona que se tiene influencia, así como también familiares cercanos pertenecientes al hogar de este (primos, tíos, y hermanos); (2) Las influencias subculturales: tales como actitudes, costumbres, y creencias específicas. En el caso particular de las religiones, los diferentes grupos (de los cuales, de hecho, estas están conformadas) serán representativas, a su vez, de diferentes expresiones socioculturales con características propias, las cuales poseerán y traerán sus manifestaciones de agresividad muy distintivas y particulares; y (3) modelamiento simbólico: esta se refiere al tipo de influencia sobre los individuos a través los medios de comunicación masivos, los cuales a través del uso de imágenes ponen a dichos individuos en contacto no solo con diferentes conductas culturales de agresividad, sino también con diferentes modos de respuesta a estas.

Teorías Etiológicas.

Estas se encuentran respaldadas tanto por los etiólogos como por los psicoanalistas, para quienes la agresividad es una respuesta no solo innata e impulsiva instalada a nivel del inconsciente, sino también espontánea e implacentera.

Así, se tiene que, Bovet (1923) llevó a cabo estudios sobre el desarrollo de los instintos de lucha instalados dentro del hombre, los cuales, permaneciendo en estado latente entre sus 9 y 12 años, terminan por manifestarse violentamente entre sus 14 y 19 años tomando control completamente de él. Asimismo, sus estudios revelaron

que las adolescentes mujeres poseen menos agresividad que los hombres, motivo por el cual se pudo concluir que, si bien la agresividad está siempre presente a un nivel basal en todas las personas, los individuos masculinos son por naturaleza más agresivos. Esta última cuestión, de acuerdo a este autor, experimentará un número creciente de complicaciones puesto que entrará en conflicto con las otras fuerzas restantes de las personas.

Asimismo, Freud (1981), plantea que los seres humanos poseen los instintos sexuales y los agresivos, siendo estos últimos los que tienden a la destrucción. Además, de acuerdo a estos estudios, el instinto agresivo se puede clasificar tanto como activo como por pasivo, buscando el primero herir y controlar a su objeto, mientras que el segundo buscará y deseará ser herido y dominado por este.

Por último, Lorenz (1973), a través de su obra "La agresión: el pretendido mal.", desenvuelve la relación existente entre los instintos y la agresión humanas. Para este autor, los primeros forman parte del trasfondo detrás de las acciones agresión humanas. En otras palabras, los instintos controlan toda la sintomatología de la agresividad por ser parte del núcleo interior de los seres humanos. La agresividad entonces, para este autor, es una respuesta biológica adaptativa diseñada para garantizar la supervivencia de los individuos y de sus especies.

Modelo de agresividad Buss y Perry.

De acuerdo a este modelo, el volverse agresivo viene como resultado de ser afectado por una serie de estímulos que tienen la capacidad de hacer emerger en un individuo una combinación de tendencias conductuales, emociones y cogniciones que conforman la así llamada respuesta agresiva (Buss y Perry, 1992). Asimismo, la agresión con el paso del tiempo ha ido adoptando conceptos, tales como la agresividad, la hostilidad, y la ira para perfeccionar su definición.

Agresividad. Esta característica es entendida como una estrategia de afrontamiento, de la cual hacen uso los seres humanos para defenderse de amenazas externas, y la cual además está clasificada conceptualmente por la agresividad verbal y la agresividad física. Asimismo, el término agresividad es una categorización que permite medir no solo la potencialidad que tanto personas individuales como grupos humanos poseen para volverse en agentes agresivos sino también la persistencia con la que estos agentes tienden a ser agresivos en determinadas situaciones.

Agresión Verbal: Esta tiene por característica un lenguaje que hace uso de la amenaza, el insulto, la burla y el sarcasmo como reacción hacia otro más cada vez que ciertos individuos experimentan ciertas situaciones críticas (Buss y Perry, 1992).

Agresión física: Esta tiene por característica primordial el uso de la fuerza física, la cual, a su vez, puede hacerse material por medio de empujones, golpes, o utilizando el cuerpo o incluso un arma para infringir daño al otro (Buss y Perry, 1992).

Hostilidad. Esta viene a ser la apreciación o evaluación negativa que tienen ciertos individuos hacia otros y hacia otras cosas también (Buss, 1961; Berkowitz, 1996), la cual está frecuentemente acompañada por los deseos de infringirles daño o agresión de algún tipo. Es decir, la hostilidad se expresa cabalmente cuando un individuo manifiesta que otro más le disgusta y que le gustaría o desearía que le vaya mal. El individuo hostil, entonces, es aquella persona que tienen juicios desfavorables hacia otro individuo o hacia muchos otros de manera global (Spielberger et al., 1983). Es este sentido, un resentimiento que mueve a la acción tanto verbal como motora es lo que caracteriza finalmente a una persona con hostilidad.

Ira. Esta característica hace referencia a una agrupación de sentimientos que vienen inmediatamente después que un individuo tiene la percepción de haber sido víctima de un daño. A diferencia de la agresividad, la ira no gira en torno a un foco de

atención o un objetivo determinado, sino más bien se trata de la expresión pura de emociones involuntarias o de reacciones internas en la psicología de un individuo debido a la experimentación de acontecimientos desagradables (Berkowitz, 1996). Es decir, la ira tiene que ver más bien con una serie de sentimientos de enfado u enojo que poseen intensidades variables (Spielberger et al., 1983).

Por otra parte, hay otros factores que influyen en la conducta agresiva, como es el de tener amigos que son participes en actividades violentas. Donde estos implementan sus propios códigos y reglas, de esta manera fortifican sus patrones conductuales. Es importante indicar que estas conductas son elogiadas y aprobadas, generando una mayor desorientación. Asimismo, aquellos jóvenes que sean parte de grupos que practiquen la violencia, mantendrán en menor medida interacciones adecuadas con sus otros pares y se reducirá las probabilidades para desarrollar habilidades competentes a nivel social. Por último, se sabe que el agresor saldrá bien librado de los actos que le acuse, ya que sus víctimas, ni mucho menos los espectadores tendrán el valor de denunciarlo a sus docentes, por el temor a las represalias (Sarramona, 2002).

2.3. Definición conceptual de la terminología empleada

2.3.1. Adolescencia

De acuerdo a la OMS (2021), la adolescencia no solo se encuentra comprendida en el rango de los 10 y 19 años, sino también es una etapa determinante para el desarrollo y ejercicio de habilidades socioemocionales de sus individuos.

2.3.2. Habilidades sociales

Estas son las relacionadas a las habilidades con respecto al comportamiento social (interpersonal) el cual no solo puede manifestarse de múltiples maneras, sino también de manera compleja (Peñafiel y Serrano, 2010).

2.3.3. Agresividad

Según Berkowitz (1996), esta agrupa por definición a la provocación, el agravio y la falta de respeto hacia los otros; es decir, las denominadas víctimas. Asimismo, este menciona que la agresividad ocurrirá cuando exista la presencia de un estímulo agresivo a su vez.

CAPÍTULO III
MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo y diseño de investigación

3.1.1. Tipo

Esta investigación es de tipo correlacional, lo cual, de acuerdo con Hernández y Mendoza (2018), hace que su foco sea la búsqueda de la comprensión de la conexión existente entre las variables o categorías utilizadas dentro de la muestra de estudio. La determinación del nivel de asociación entre estas se desarrollará primeramente a un nivel individual, y posteriormente a un nivel correlacional por medio de metodologías de cuantificación y análisis.

3.1.2. Diseño

Al ser no experimental, sus fundamentos se basan en una búsqueda tanto sistemática como empírica, y en donde además las variables independientes no pueden controlarse directamente. Esto quiere decir que, se trabaja con información extraída de un determinado punto en el tiempo y que, por lo tanto, no puede ser alterada o manipulada (Kerlinger y Lee, 2002).

3.2. Población y muestra

3.2.1. Población

Estuvo constituida por un número igual a 389 escolares hombres y mujeres cuyas edades fluctuaron entre las edades de 10 y 19 de una institución educativa de nivel secundaria de Ate. Además, las características de estos individuos están en alineación y de acuerdo a la descripción ofrecida por Parra (2019), para quien los elementos componentes de una población cualquiera deben poseer características similares, y de los cuales será posible la extracción de datos a través de la estadística.

3.2.2. Muestra

La muestra del presente estudio quedó definida por 100 adolescentes de ambos sexos del nivel primario y secundario pertenecientes a un centro educativo

privado de Ate, cuya definición está alineada según lo dicho por López (2004), el cual refiere que la muestra está comprendida por un subconjunto que engloba ciertas características primordiales de la población, la cual servirá como representación de una cantidad aceptable. Para calcular la muestra se utilizó la siguiente fórmula:

$$n = \frac{N \times Z^2 \times p(1-p)}{(N-1) \times E^2 + Z^2 \times p(1-p)}$$

N = Población de estudio

p = Eventos favorables

q = Eventos desfavorables

Z = Nivel de significancia

E = Margen de error

Tabla 1

Características sociodemográficas de la muestra

	fi	%
Edad		
10	28	27.7
11	48	45.7
12	24	23.8
Sexo		
Masculino	45	51.37
Femenino	55	49.79
Total	100	100.0

En esta tabla, se puede apreciar que el 51.37% de los encuestados fueron hombres, mientras que el grupo de las mujeres estuvo representado por un 49.79%. Además, el grupo de 11 años fue el más predominante de la muestra total en un 45.7%, seguido del grupo con 10 años de edad con un 27.7%.

3.2.3. Muestreo

Este fue de tipo no probabilístico de alcance intencional el cual tomó en cuenta los siguientes criterios:

Criterios de inclusión.

- Adolescentes entre los 10 y 16 años de su edad.
- Estudiantes pertenecientes al centro educativo de estudio.

Estudiantes con consentimiento para formar parte en la investigación

Criterios de exclusión.

- Alumnos que pertenezcan a otras instituciones de educación.
- Alumnos que presenten alguna discapacidad o limitación para completar la evaluación.
- Adolescentes que no se encuentren dentro de las edades establecidas por el investigador.
- Cuestionarios incompletos durante el proceso.

3.3. Hipótesis

3.3.1. Hipótesis general

H_g: Existe relación significativa entre las habilidades sociales y la agresividad en los adolescentes de un centro educativo privado del distrito de Ate, 2022.

3.3.2. Hipótesis específicas

H₁: Existe relación significativa entre las dimensiones de las habilidades sociales y la agresividad en los adolescentes.

H₂: Existe relación significativa entre las dimensiones de la agresividad y las habilidades sociales en los adolescentes.

3.4. Variables – Operacionalización

Tabla 2

Operacionalización de la variable agresividad

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Items	Escala de medición
Agresividad	Respuesta que proporciona estímulos dañinos a otro organismo cuya manifestación puede ser física o verbal; e cualquier caso la ira y la hostilidad las acompañan (Buss,1962).	El puntaje obtenido será evaluado por medio del Cuestionario de Agresividad (AQ) de Buss y Perry (1992).	1. A. Física	1, 5, 9, 12, 13, 17, 21, 24, 29	Ordinal
			2. A. Verbal	2, 6, 10, 14, 18	
			3. Hostilidad	3, 7, 11, 19, 22, 25, 27	
			4. Ira	4, 8, 15, 16, 20, 23, 26, 28	

Tabla 3*Operacionalización de la variable habilidades sociales*

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Escala de medición
Habilidades sociales	Serie de conductas que permiten el desarrollo de los individuos en contextos individuales o interpersonales, expresando opiniones o derechos, actitudes y sentimientos de una forma adecuada a la situación que enfrenta (Caballo, 2005).	Para la medición de la variable, se utilizó la Escala de Habilidades Sociales (HS-ESC) de Sara Pumapillo.	1. Expresión de amor.	1, 2, 3	Ordinal
			2. Expresión para opinar	4, 5, 6, 7, 8, 9	
			3. Capacidad para disculparse	10, 11, 12	
			4. Expresión de molestia	13, 14, 15	
			5. Petición de cambio	16, 17, 18	

3.5. Métodos y técnicas de investigación

La encuesta fue la técnica de la cual se hizo uso, la cual, a su vez, no solo tiene como propósito la recolección de información, sino también procedimientos prácticos, concretos y particulares dentro del estudio mismo. Asimismo, estos permitirán la adecuada cuantificación y estructuración de la información los cuales ayudarán a obtener resultados (Kuznik et al., 2010). En seguida, se describe los principales instrumentos utilizados:

3.5.1. Escala de Habilidades Sociales

Ficha Técnica.

Nombre del instrumento:	Escala de Habilidades Sociales (HS-ESC)
Autores:	Sara Pumapillo (2019)
Procedencia:	Peruana
Administración:	Adolescencia de 10-17 años
Aplicación:	Individual y Grupal
Numero de Ítems:	18
Finalidad:	Medir el nivel de habilidades sociales
Puntuaciones:	1 = Nunca
	2 = Casi nunca
	3 = Siempre
	4 = Casi siempre

Propiedades psicométricas.

a) Validez.

Este instrumento requirió de la V de Aiken para su evaluación, la cual fue llevada a cabo para determinar la significancia estadística de cada uno de los ítems que se utilizan para la cuantificación de las variables de estudio. En este caso, los resultados fueron positivos, ya que estos estuvieron por encima de 0.8, y tampoco se llevó a cabo eliminación alguno de los ítems. No obstante, se recibieron algunas

sugerencias para que se pueda lograr una mejor comprensión de estos. Con referencia a la validez de criterio, la determinación de la relación entre autoestima y habilidades sociales, la cual se aplicó a una muestra de 70 escolares, dio como resultado un .583, siendo entonces significativa. Por último, el análisis factorial de exploración arrojó en la prueba de Barlett que este es significativo ($p < .01$), y además la prueba de KMO dio por resultado el valor de 0.765. Asimismo, la varianza estadística total resultó igual a 0.53 en cinco factores (Pumapillo, 2019).

b) Confiabilidad.

Esta se elaboró por medio del método de consistencia interna por alfa de Cronbach, obteniéndose un valor de 0.90 en la escala total. Con referencia a los valores de sus diferentes dimensiones se tuvo que: petición de cambio de conducta del otro obtuvo un alfa de .554, expresión de molestia uno de .564, disculparse o admitir ignorancia uno de .648, y expresión de amor uno de .565 (Pumapillo, 2019).

En cuanto a la prueba piloto este reflejo valores aceptables en cuanto a la estructura interna del test de habilidades sociales arrojando un $KMO = .747$ $X^2 = 920,597$ Bartlett, $gl = 153$; $p = .000$. Para la confiabilidad del HS-ESC el coeficiente de alfa de cronbach fue necesario, obteniéndose un .770 para la escala total.

3.5.2. Escala de Agresividad

Ficha Técnica.

Nombre del instrumento:	Cuestionario de Agresividad (AQ)
Autores:	Buss y Perry (1992)
Procedencia:	Americana
Adaptación:	Matalinares et al. (2012)
Administración:	Adolescencia de 10-19 años
Finalidad:	Cuantificar el nivel de agresividad.
Puntuaciones:	1 = Completamente falso 2 = Bastante falso para mí

3 = Ni verdadero ni falso

4 = Bastante verdadero

5 = Completamente verdadero

Propiedades psicométricas originales.

Los resultados de orden paramétrico, de acuerdo al estudio de Buss y Perry (1992), demostraron niveles de fiabilidad alta para la escala general de agresividad (0.85), así como en los 4 factores que la integran, alcanzándose coeficientes en alfa de Cronbach de 0.86 para la ira, 0.77 para la hostilidad, 0.72 para la agresividad verbal, y 0.85 para la agresividad física. Es necesario indicar que la primera versión presentó modificaciones para ser adaptadas posteriormente a la realidad española (Andreu et al., 2002).

Propiedades psicométricas peruanas.

Tomando en cuenta el modelo de agresividad de Buss y Perry, fueron Matalinares et al. (2012), quienes adaptaron la escala AQ al contexto peruano. Para esto, se contó con la participación de 3,632 adolescentes, provenientes de Lima Metropolitana, obteniéndose como resultados índices de confiabilidad equivalentes a 0.836, para la escala total. Asimismo, los índices de las cuatro áreas en la que la agresividad puede disgregarse fueron como sigue: ira (.552), hostilidad (.565), agresión verbal (.650) y física (.683), con lo que se obtuvieron coeficientes aceptables, lo cuales demostró la confiabilidad de la escala.

Por último, los resultados del estudio piloto corroboraron tanto la validez como la fiabilidad interna del Cuestionario de Agresividad, al obtenerse un índice de adecuación muestral aceptable con un $KMO = .730$ $X^2 = 832,488$ Bartlett, $gl = 406$; $p = .000$, mientras que la confiabilidad del AQ fue equivalente a un $\alpha = .754$ para la totalidad del test.

3.6. Procesamiento de los datos

La examinación e interpretación de los datos fue realizada, primeramente, por medio del programa Microsoft Excel 2013 utilizado específicamente para la codificación de las respuestas. Posteriormente, esta información fue transferida al programa de análisis estadístico SPSS v.25, el cual permitió la obtención de las respuestas a los objetivos este estudio; el análisis descriptivo e inferencial fueron esenciales para el análisis estadístico general. Asimismo, la prueba Kolmogórov-Smirnov, utilizada para el análisis de normalidad, fue aplicada sobre la data cuantificada. Además, se hizo uso del coeficiente de correlación Rho de Spearman porque la muestra no presentó una distribución lineal. Este último permitió dar respuesta a la hipótesis del estudio; es decir, la relación presente entre las variables de estudio, a saber: las habilidades sociales y la agresividad.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS

4.1. Análisis de fiabilidad de las variables

Tabla 4

Validez por estructura interna de la variable habilidades sociales

Índices	Valor
Medida Kaiser-Meyer-Olkin	.747
Aprox. Chi-Cuadrado	.920,597
Prueba de esfericidad de Bartlett	gl
	153
	Sig.
	.000

Nota: $p < .001$; gl =grados de libertad; Sig.= significancia

En esta tabla, los resultados arrojados por el KMO fueron iguales a .74, el cual se encuentra por encima del valor aceptable de .50. En relación a la prueba de Bartlett este mostro una significancia a .000, indicando que hay una correlación entre las variables. Por lo tanto, la prueba es idónea para llevar a cabo el análisis factorial correspondiente.

Tabla 5

Confiabilidad de la HS-ESC

Dimensiones	Número de ítems	Alfa de cronbach
E. Amor	3	.649
E. Opinión	6	.603
Disculpase	3	.681
E. Molestia	3	.633
Cambio de conducta	3	.628
Total	18	.770

En esta tabla, la confiabilidad fue medida por medio del alfa de Cronbach, obteniéndose valores altos según (Ruíz, 2013), ya que este considera que los ítems deben presentar coeficientes entre .610. a 0.80. para ser fiables en una categoría alta. Del mismo modo lo fue para la escala general ya que su valor fue de .770, indicando que la prueba posee una fiabilidad alta, además; de que los ítems de esta

prueba se relacionaron entre sí.

Tabla 6

Validez por estructura interna de la variable agresividad

Índices	Valor
Medida Kaiser-Meyer-Olkin	.730
Aprox. Chi-Cuadrado	.832,488
Prueba de esfericidad de Bartlett	gl
	406
	Sig.
	.000

Nota: $p < .001$; gl =grados de libertad; Sig.= significancia

En esta tabla, se puede apreciar que los resultados demuestran una correcta adecuación de los datos, donde el KMO fue equivalente a .730, lo cual implica que la relación entre las variables es moderada. Además, según Montoya (2007), los valores considerados aceptables oscilan entre 0.5 a 1. Finalmente, la prueba de Bartlett arrojó una significancia de $p < .01$, demostrándose que el análisis factorial correspondiente, si se podría efectuar.

Tabla 7

Confiabilidad del AQ

Dimensiones	Número de ítems	Alfa de cronbach
A. Física	9	.610
A. Verbal	5	.718
Ira	8	.620
Hostilidad	7	.629
Total	29	.754

En esta tabla los resultados arrojados por el coeficiente de alfa de Cronbach, se puede evidenciar que las dimensiones alcanzaron valores entre 600 y 718, los cuales según Ruíz (2013), son considerados valores altos que ratifican la fiabilidad del test. En cuanto a la escala general esta obtuvo un .754, lo cual demuestra que es precisa, consistente y estable en su medición.

4.2. Resultados descriptivos de las dimensiones con la variable

Tabla 8

Frecuencia y porcentaje de la variable habilidades sociales

Dimensiones	Bajo		Promedio		Alto		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Expresión de amor, agrado y afecto	48	48.0	14	14.0	38	38.0	100	100.0
Expresión de opiniones	22	22.0	16	16.0	62	62.0	100	100.0
Disculparse o admitir ignorancia	24	24.0	22	22.0	54	54.0	100	100.0
Expresión de molestia justificada	31	31.0	31	31.0	38	38.0	100	100.0
Petición de cambio de conducta del otro	19	19.0	21	21.0	60	60.0	100	100.0
Habilidades sociales	17	17.0	15	15.0	68	68.0	100	100.0

En esta tabla, se observa que las habilidades sociales de forma general fueron percibidas en un nivel alto por el 68% de la muestra total, mientras que las dimensiones expresión de opiniones, petición de cambios de conducta y disculparse alcanzaron niveles altos (62%, 60%, y 54% respectivamente), mientras que en los niveles bajos la expresión de amor fue la más predominante con un 48%.

Tabla 9

Frecuencia y porcentaje de la variable agresividad

Dimensiones	Muy bajo		Bajo		Promedio		Alto	
	F	%	f	%	f	%	f	%
A. Física	48	48.0	40	40.0	10	10.0	2	2.0
A. Verbal	47	47.0	48	48.0	3	3.0	2	2.0
Ira	52	52.0	44	44.0	4	4.0	0	0
Hostilidad	75	75.0	18	18.0	7	7.0	0	0
Agresividad	66	66.0	24	24.0	10	10.0	0	0.0
Total	100	100%	100	100%	100	100%	100	100%

En esta tabla, se puede indicar que la agresividad en general alcanzo niveles muy bajos en más de la mitad de la muestra de estudio (66%). En cuanto a la hostilidad e ira estas alcanzaron niveles bajos en un 75% y 52%, respectivamente. En los niveles bajos la agresividad física y la verbal predominaron en un 40% y 48% de la misma manera.

Tabla 10

Prueba de Kolmogórov-Smirnov de la agresividad y las habilidades sociales

Variables	gl.	K-S	p
Agresividad	100	215	.000
A. Física	100	.178	.000
A. Verbal	100	.185	.026
Ira	100	.167	.000
Hostilidad	100	.156	.000
Habilidades sociales	100	.165	.000
Expresión de amor	100	.161	.000
Expresión de opiniones	100	.156	.000
Disculparse	100	.155	.000
Expresión justificada	100	.197	.000
Petición de cambio de conducta	100	.189	.000

Nota: $p > 0.05$ = distribución normal; gl = grados de libertad; p = significancia.

En esta tabla, se detalla el análisis de normalidad, para lo cual la prueba K-S fue necesaria, arrojando como resultados que la distribución de los datos observados no muestra una distribución simétrica ($p < 0.05$). Por lo tanto, será necesario la aplicación de estadísticos no paramétricos.

4.2. Contrastación de la hipótesis general

Tabla 11

Correlación entre la agresividad y las habilidades sociales

Variables	Estadísticos	Habilidades sociales
Agresividad	rho	-.424**
	p	.000

Nota: ** Correlación es significativa al 0.001

En esta tabla, los resultados de la prueba rho de Spearman, corroboraron una asociación significativa e inversa entre la agresividad ($r_s = -.424$) y las habilidades sociales. Por lo cual los adolescentes que presenten mayores conductas agresivas, tendrán a presentar menos capacidades para socializar.

Tabla 12

Correlación entre las dimensiones de las habilidades sociales y la agresividad

Dimensiones	Agresividad	
Expresión de amor, agrado y afecto	Rho	-.352**
	P	.001
Expresión de opiniones	Rho	-.350**
	P	.000
Disculparse o admitir ignorancia	Rho	-.349**
	P	.000
Expresión de molestia justificada	Rho	-.443**
	P	.000
Petición de cambio de conducta del otro	Rho	-.345**
	P	.000

Nota: ** Correlación es significativa al 0.001

En esta tabla, los resultados demuestran que, las 5 dimensiones de las habilidades sociales se correlacionaron de forma significativa e inversa con la agresividad total. Además de esto, se puede indicar que, la expresión de molestia justificada conjuntamente con la expresión de amor presentó un mayor grado de

correlación con la segunda variable de estudio ($\rho = -.443$ y $\rho = -.352$) a comparación del resto.

Tabla 13

Correlación entre las dimensiones de la agresividad y las habilidades sociales

Dimensiones	Habilidades sociales	
	Rho	p
A. Física	-.311**	.000
A. Verbal	-.344**	.000
Ira	-.319**	.001
Hostilidad	-.277**	.005

Nota: **Correlación es significativa al 0.001

En esta tabla, se observa que las 5 dimensiones de la agresividad se correlacionaron de forma significativa e inversa con las habilidades sociales. Asimismo, cabe mencionar que la agresividad verbal obtuvo un mayor grado de asociación con la segunda variable de análisis ($\rho = .344^{**}$). Esto quiere decir que, en cuanto mayor sea la presencia de la ira en los adolescentes de estudio, menores serán sus habilidades sociales

CAPÍTULO V
DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y
RECOMENDACIONES

5.1. Discusiones

El objetivo principal de esta investigación, se propuso relacionar las habilidades sociales y la agresividad en adolescentes de Ate, la cual pudo ser comprobada de forma exitosa al demostrarse que las dos variables de estudio se correlacionaron de forma significativa e inversa ($\rho = -.424$) en una muestra de 100 adolescentes del distrito de Ate. Estos resultados nos evidencian que las habilidades sociales tendrán a ser un factor que inhiban el desarrollo de conductas agresivas. Estos resultados son similares a los obtenidos tanto por Chipana y Nuñez (2021), en Puno y por Guzmán y Villalta (2021) en El Rímac, quienes concluyeron que cuanto mayor fueron las capacidades sociales en los adolescentes, menor fue la presencia de la agresividad expresada en los mismos ($r = -.383$ y $r = -.165$). Por otra parte, tanto Torres y Vega (2021) como Quispe (2021), quienes buscaron correlacionar las habilidades sociales y la agresividad premeditada e impulsiva encontraron relaciones débiles e inversas ($r_s = -.269$ y $r_s = -.337$ respectivamente). En el ámbito internacional, tenemos el aporte de Alulima (2019) en Ecuador quien pudo establecer una asociación débil entre las mismas variables de investigación $r = .358$ en una muestra de 64 adolescentes. De la misma manera Ramos (2018) en su estudio realizado en Argentina demostró que las conductas eficaces para la interacción social son determinantes en la presencia de la agresividad, hallando que las habilidades sociales y la agresión fueron correlatos inversos entre sí ($r = -.465$), logrando una menor presencia de esta última en una muestra conformada por 45 menores de edad. También se puede citar a Gualoto (2020), quien encontró una correlación débil entre la autoestima y las habilidades sociales ($r = -.417$) en 157 ecuatorianos, resultado que pudo haberse dado por un adecuado control y reconocimiento de sus emociones y las de los demás; esto influyó en un comportamiento más adaptativo y asertivo, causando una mayor estabilidad

emocional en los participantes.

Tomando en consideración lo anterior, es importante mencionar el aporte de Caballo (2005) y Monjas (2000) quienes indicaron que las habilidades sociales nos permiten desarrollar capacidades para generar soluciones efectivas frente a diversos problemas. Además, debemos considerar que mucha de las conductas que evidenciamos en nuestro entorno terminan por ser aprendidas, las cuales se llevan a ejecutarse cuando nuestro organismo se encuentra ante una situación de peligro (Buss & Perry, 1992). Considerando que el grupo etario de estudio es adolescente, estos se caracterizan por ser impulsivos y emocionalmente inestables, será necesario que estos hagan uso de adecuados mecanismos les ayude a manejar su ira, así como de adaptarse a nuevas situaciones, permitiéndose una menor recurrencia o probabilidad hacia las conductas agresivas.

En relación a los resultados descriptivos de las habilidades sociales que corresponden al primer objetivo específico, estos estuvieron presentes en niveles altos en el 68% de la muestra. En cuanto a las dimensiones que obtuvieron una mayor frecuencia fueron la expresión de opiniones y la petición de cambio de conducta equivalentes en un 62% y 66% respectivamente, seguido de la capacidad de disculparse por un 54%. Estos resultados muestran similitud con lo hallado por Guzmán y Villalta (2021) en donde el 48 % de la muestra presentó capacidades sociales en niveles altos, lo mismo que para Torres y Vega (2021) en donde el 73% de los adolescentes limeños evaluaron sus estrategias y conductas en el desenvolvimiento social en niveles altos.

Por el contrario, estas habilidades fueron calificadas en niveles moderados tanto en los hallazgos de Anaya y Carranza (2021) como en los de Chipana y Nuñez en el 2021 los cuales alcanzaron un 53% y 47% en sus respectivas muestras. Cabe

mencionar que Chipana y Nuñez, encontraron las habilidades sociales avanzada (50%) y de planificación (46%) como las más predominantes en un nivel medio en una muestra de 206 estudiantes Puneños. Por su parte estos hallazgos pueden ser corroborados por Ramos (2018) en Colombia quien identificó que el 44% de su muestra alcanzó niveles medios en sus habilidades sociales. Similarmente, el decir no y cortar interacciones (53%), el iniciar interacciones positivas con el sexo puesto (56%), y la expresión de enfado (49%) alcanzaron la misma evaluación. Así también, Alulima (2019) en Colombia, estableció niveles altos (47%) para la misma variable de estudio en 64% estudiantes.

Considerando lo antes dicho, los resultados encontrados pueden ser explicados por el refuerzo que hayan recibido por parte de sus padres o por las experiencias vivenciadas en el periodo escolar, ya que como se sabe las competencias sociales son un conjunto de pautas aprendidas (Bandura y Waters, 1963). Las cuales les han permitido al individuo generar tanto habilidades para expresarse adecuadamente, así como para ponerse en el lugar del otro y ser capaz de una mejor comprensión de los demás. Además, se asocian a elementos que comprenden aspectos cognitivos, fisiológicos y conductuales (Gismero, 2000).

Con respecto al segundo objetivo específico, la distribución que presento las frecuencias de la agresividad fue muy bajas en el 66% de los escolares estudiados. Por lo cual nos hace concluir que 6 de 10 adolescentes no tiene una intencionalidad significativa de hacer daño hacia sus otros compañeros, demostrando un mayor control de sus impulsos. Así también la agresividad física (48%), la ira (52%) y hostilidad (75%) también fueron manifestados en el mismo nivel. Los mismos hallazgos pueden ser demostrados por, Torres y Vega (2021) quien investigó la relación entre las habilidades sociales y la agresión en 313 adolescentes de Los

Olivos, encontrando que la mas de la mitad de la muestra (86%) presento niveles bajos en agresividad, mientras que Anaya y Carranza (2021), por su parte encontró que la hostilidad y la agresividad fueron las practicas menos frecuentes en 100 estudiantes Limeños, donde la agresividad es ejercida en niveles medios en un 50%. Similarmente, la misma variable en la muestra de Guzmán y Villalta (2021) también alcanzó niveles medios (35%) entre adolescentes con edades comprendidas entre 11 y 17 años en el Rímac. En cuanto a los estudios realizados en el exterior, se puede señalar el de Ramos (2018) desarrollado en Guatemala, quien encontró que el 73% de sus participantes, calificaron la agresividad en niveles bajos. En el mismo nivel las conductas disruptivas fueron manifestadas en niveles bajos en un 56% de estudiantes ecuatorianos, los cuales son plasmados en el estudio de Alulima (2019) el cual pretendió demostrar la asociación entre las habilidades sociales y la agresividad manifiesta en estudiantes colombianos, concluyéndose que a medida que los adolescentes adquieran mayores destrezas sociales, menor será el riesgo a manifestarse agresivamente contra sus compañeros.

En relación a lo anteriormente expuesto, de acuerdo con la teoría del aprendizaje social de Bandura (1984) se puede indicar que los adolescentes de estudio provienen de familias funcionales, donde los comportamientos interiorizados principales serian aquellos como el respeto mutuo, la comunicación asertiva y la tolerancia. Donde los padres serían quienes proporcionan este tipo de modelos a sus hijos para su desarrollo social.

Con respecto al cuarto objetivo específico, las 5 dimensiones de las habilidades sociales y la agresividad en general demostraron correlaciones débiles e inversas en entre sí, donde la expresión de molestia($\rho=-.443$), amor($\rho=-.350$) y de opiniones($\rho=-.352$) fueron las más sobresalientes. En otro estudio similar

conducido por Torres y Vega (2021) halló asociaciones débiles entre la autoexpresión social ($r=-.346$), la expresión de enfado ($r=-.260$) y la defensa de derechos ($r=.255$) con la agresividad premeditada en 313 estudiantes. Similarmente Chipana y Núñez (2021) en la región de Puno 2021, corroboraron asociaciones inversas y significativas entre las habilidades para hacerle frente al estrés ($r=-.426$), habilidades sociales básicas ($r=.351$), y las habilidades asociadas a los sentimientos ($r=-.382$) con la expresión agresiva. En el ámbito internacional fueron los aportes de Ríos et al. (2020) quienes concluyeron que el asertividad y la autoestima influye de forma positiva en la predisposición a desarrollar conductas más tolerables hacia la agresión, de forma que estos lleguen a autocontrolar tanto su irritabilidad como su enojo en los momentos de tensión. Así, las correlaciones fueron negativas y débiles al asociar el asertividad ($r=-.347$) y la autoestima ($r=-.432$) con la agresividad. Otra variable que guarda asociación con las habilidades sociales es la autoestima; para esto se consideró el estudio de Gualoto (2020) en el cual se concluyó que el autoconcepto positivo de 175 adolescentes fue explicado por los bajos niveles de agresividad encontrados, y en donde no tan solo la autoestima general fue percibida en una categoría alta (80%), sino también aquella hacia su familia (60%) y también hacia su entorno social (60%). Todo esto podría explicarse a causa del bienestar que estos experimentaron, pues el reconocimiento de sus propias capacidades para desenvolverse en su escuela, el sentirse aceptado y estimado por su familia lo provisionó de una mayor confianza para desenvolverse como ser social.

En contraste con lo anterior, se puede citar a para Del Prette (2011). Los cuales refieren que las habilidades sociales nacen desde la confianza que cada uno posee, dando la capacidad necesaria para poder expresarse, para buscar soluciones, pedir disculpas y para saber expresar nuestras emociones ante situaciones que nos

generen estrés. Este resultado nos permite deducir que las buenas prácticas sociales tendrán a ser reflejadas en conductas menos hostiles y amenazantes; ya que al tener mayores habilidades para el dialogo conseguiremos solucionar problemas y liberar nuestras emociones negativas de forma controlada sin caer en los insultos o la ira.

En relación al quinto objetivo específico, se demostró que las 4 formas de agresividad comprendidas por la ira ($\rho = -.319$), hostilidad ($\rho = -.277$), la agresividad verbal ($\rho = -.344$) y la física ($\rho = -.311$) fueron correlatos inversos con las habilidades sociales, por lo cual se explica que su presencia repercute en el desarrollo adecuado de las competencias sociales necesarias para su desarrollo individual. Similares resultados se pueden encontrar en la investigación de Guzmán y Villalta (2021) donde las dimensiones ira ($r = -.261$), hostilidad ($r = -.430$) y agresividad verbal ($r = -.251$), fueron hallados como correlatos débiles entre sí. Así también, Anaya y Carranza (2021) establecieron asociaciones débiles, pero aun así significativas ($p < 0.05$) entre las 4 componentes de la agresividad con la variable habilidades sociales, entre las cuales sobresalieron tanto la agresividad física (-.233), como la verbal (-.209). Por su parte, Torres y Vega (2021) determinaron una relación negativa ($r = -.253$) entre la agresividad impulsiva con las capacidades sociales en 200 adolescentes limeños. En Quito, Ecuador Gualato también concluyo que los niveles altos en agresividad tanto en la forma verbal, ira y hostilidad fueron asociados a los bajos niveles de autoestima presenten en los 170 menores del estudio. Esto da a entender que este grupo de estudio estuvo influenciado por un ambiente violento, en donde muy probablemente estos individuos aprendieron a solucionar los problemas con violencia, construyendo la creencia que gracias a este mecanismo no solo podrían conseguir lo que deseen, sino también convencer a otros y tener su control.

Finalmente, los altos niveles de las habilidades sociales en los adolescentes

son indicadores positivos que benefician el bienestar psicológico de esta población de estudio, ya que como se observa la presencia de la agresividad abarco niveles bajos debido a la alta capacidad para afrontar o lidiar con situaciones conflictivas diarias o para demostrar estabilidad emocional frente a sus compañeros. Donde estos últimos podrían adoptar estos comportamientos como herramientas necesarias para una adecuada expresión de sus ideas o para hacerle frente a las adversidades. Sin dejar de mencionar, que hoy en día se necesita que los padres estén más involucrados con la educación de sus hijos tanto en valores como en la formación de ciudadanos autónomos, empáticos (Contini,2015).

5.2. Conclusiones

1. Con respecto al objetivo general e hipótesis general, se pudo demostrar que, las habilidades sociales son determinantes para contrarrestar las conductas violentas o agresividad expresadas en la adolescencia, lo cual no tan solo contribuye en una mejor interacción social entre los estudiantes, sino que también beneficiara el bienestar psicológico de los mismos.
2. De forma general los niveles de las habilidades sociales alcanzaron niveles altos en el 68% de la muestra. Donde tendrían a demostrar una mayor capacidad para expresar sus opiniones con respeto sin buscar el ofender a otros, además de esto tendrían a presentar una mayor disposición para solicitar cambios de conductas de forma más asertiva.
3. En cuanto a la agresividad general, se tuvo que el 66% de la muestra presento niveles muy bajos en relación a esta variable. Lo cual nos da a entender que los adolescentes de estudios tendrían un mayor control de sus impulsos y de emociones; ya que no tendrían a utilizar la violencia física o verbal para hacerse escuchar. Asimismo, no tendrían una actitud negativa hacia sus

compañeros, ni deseos de hacerle daños o desearles algún mal.

4. Con respecto a la relación entre las 5 dimensiones de las habilidades sociales y la agresividad, se encontraron correlaciones significativas e inversas entre sí. Es decir que, cuando mayor sea la expresión de amor, de opiniones y molestia justificada, menor será la tendencia a desarrollar conductas agresivas.
5. Finalmente, se encontró que si existen correlaciones significativas e inversas entre las 4 dimensiones de la agresividad con las habilidades sociales. Es decir que, cuanto mayor sea la presencia de la ira, la hostilidad, agresividad verbal y física; las habilidades sociales tendrán disminuir y viceversa.

5.3. Recomendaciones

1. Realizar programas educativos que fortalezcan la labor de la paternidad, en donde padres y madres mejoren sus capacidades como cuidadores, brindándoles herramientas básicas para establecer pautas de crianza saludables, que favorezca tanto el ajuste psicológico de los hijos como su autoconcepto.
2. Llevar a cabo investigaciones con muestras más grandes, en donde se integren variables que comprendan el estatus económico y la creencia religiosa, y de esta manera observar si la relación entre las habilidades sociales y la agresividad se mantiene o en un grado débil o fuerte.
3. Buscar una mayor implicación de las instituciones educativas tanto privadas como nacionales acerca de la importancia de estas dos variables de estudio y su efecto en el bienestar psicológico de los adolescentes. Esto con el fin de que los profesionales del departamento de psicología, busquen mejores herramientas para el aprendizaje de las competencias sociales, así como de estrategias que ayuden a erradicar la violencia entre escolares.

4. Continuar desarrollando investigaciones que indaguen variables, como la resiliencia, la ansiedad, y la depresión, debido a las adversidades y cambios que trajo consigo el confinamiento por Covid-19. Donde después del regreso a clases presenciales, los índices de violencia son cada vez más evidentes entre los escolares, el cual denota un debilitamiento significativo de la dinámica familiar.
5. Capacitar a los docentes para generar un mayor involucramiento en la formación de capacidades, valores y habilidades en beneficio de los alumnos. De este modo, se han ellos quienes les ayuden a mejorar sus técnicas de afrontamiento ante situaciones conflictivas, las cuales podrían ser llevadas durante el curso de Tutoría.

REFERENCIAS

- Alulima, Y. (2019). *Agresividad y habilidades sociales en los estudiantes del colegio bachillerato "chambo", cantón chambo, período octubre 2018 - marzo 2019* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Chimborazo]. Repositorio de la Universidad Nacional de Chimborazo <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/5637>
- Anaya, S. y Carranza, A. (2021). *Agresividad y Habilidades Sociales en estudiantes de 4to y 5to de nivel secundaria del Consorcio Educativo Pamer, Lima* [Tesis de pregrado, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio de la Universidad Cesar Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/60886>
- Andreu, J., Peña, L. y Ramírez, J. (2002). Cuestionario de agresión reactiva y proactiva: Un instrumento de medida de la agresión en adolescentes. *Revista De Psicopatología y Psicología Clínica*, 14(1), 37-49.
- Arias, B. y Fuertes, J. (1999). Competencia social y solución de problemas sociales en niños de educación infantil: un estudio observacional. *Mente y Conducta en situación educativa. Revista electrónica del Departamento de Psicología. Universidad de Valladolid*, 1(1), 1-40. <https://www.redalyc.org/pdf/184/18424417009.pdf>
- Bandura, A. (1977). Autoeficacia: Hacia una teoría unificadora del cambio de comportamiento. *Revisión psicológica*, 84(2), 191-215. <https://doi.org/10.1037/0033-295X.84.2.191>
- Bandura, A. (1984). *Teoría del Aprendizaje Social*. Espasa Calpe
- Bandura, A. y Walters, R. (1963). *Social Learning and Personality Development*. Holt Rinehart y Winston.
- Berkowitz, L. (1996). *Agresión: causas, consecuencias y control*. Desclée de Brouwer.
- Bolaños, J. (2005). Violencia en la escuela. *Revista Iberoamericana de Educación*,

2(1), 236-267.

- Bovet, P. (1923). *The Fighting Instinct*. La Universidad de Wisconsin Madison
- Buss, A. y Perry, M. (1992). The aggression Questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63(3), 452-459.
- Buss, A. (1961). *The psychology of aggression*. Wiley
- Caballero, S., Gonzáles, N., Lacunza, A., Mejail, S. y Coronel, P. (2018). Habilidades sociales, comportamiento agresivo y contexto socioeconómico. Un estudio comparativo con adolescentes de Tucumán. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales Unju*, 53(1), 183-203
- Caballo, E. (1986). Relaciones entre diversas medidas conductuales y de autoinforme de las habilidades sociales. *Psicología Conductual*, 1(3), 73-99.
https://www.researchgate.net/publication/259528322_Relaciones_entre_diversas_medidas_conductuales_y_de_autoinforme_de_las_habilidades_sociales.
- Caballo, V. (2007). *Manual de evaluación y entrenamiento de habilidades sociales*. Siglo XXI de España Editores S.A.
- Caballo, V. (2005). *Manual de evaluación y entrenamiento en habilidades sociales*. Alianza Editores.
- Churampi, M. (2019). *Funcionamiento familiar y habilidades sociales en escolares adolescentes de la Institución Educativa N°1228, Ate -2019. concepto* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Federico Villarreal]. Repositorio de la Universidad Nacional Federico Villarreal.
<https://repositorio.uss.edu.pe/handle/20.500.12802/6098>
- Chipana, Y. y Nuñez, S. (2021). *Habilidades sociales y agresividad en estudiantes de 4to y 5to año de secundaria de una Institución Educativa de Puno, 2020* [Tesis de pregrado, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio de la Universidad Cesar

Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/61148>

Contini, N. (2015). Agresividad y habilidades sociales en la adolescencia. Una aproximación conceptual. *Psicodebate*, 12(2), 31-54.

<https://doi.org/10.18682/pd.v15i2.533>

Díaz, M. y Mejía, S. (2018) La mirada de los adolescentes al modelo de habilidades para la vida. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(2), 709-718.

Dollard, J., Miller, N., Doob, L., Mowrer, O. y Sears, R. (1939). *Frustración y agresión*. Prensa de la Universidad de Yale. <https://doi.org/10.1037/10022-000>

Del Prette, Z. (2011). Habilidades Sociais e Análise do Comportamento: Proximidade de histórica e atualidades. *Perspectivas em Análise do Comportamento*, 1(2), 104-115. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2177-35482010000200004

Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales. (2019, marzo). *Nota de Prensa N°102*. INEI. <https://www.inei.gob.pe/prensa/noticias/inei-presento-resultados-de-la-encuesta-nacional-sobre-relaciones-sociales-2019-12304//>

Florenzano, R. y Correa, M. (2005). *El adolescente y sus conductas de riesgo* (3ª ed.). Ediciones Universidad Católica de Chile.

Freud, S. (1981). *Obras Completas* (4ª ed.). Biblioteca Nueva.

Galassi, J. y Galassi, M. (1977). *Assessment procedures for assertive behavior*. CA. Impact.

Garaigordobil, M. (2008). A comparative analysis of empathy in childhood and adolescence: Gender differences and associated socio-emotional variables. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9(2), 217-235.

Garaigordobil, M. y Oñederra, J. (2010). *La violencia entre iguales: Revisión teórica*

y estrategias de intervención. Pirámide

Gismero, E. (2000). *EHS Escala de Habilidades Sociales*. Tea Ediciones.

<http://web.teaediciones.com/ehs-escala-de-habilidades-sociales.aspx>

Goldstein, P. (1989). *Habilidades sociales y autocontrol en la adolescencia* (2ª ed.).

Martínez Roca S.A

Gualoto, E. (2020). *Autoestima y agresividad en adolescentes de 1ro a 3ro de*

bachillerato de la Unidad Educativa Diez de Agosto Porvenir [Tesis de

pregrado, Universidad Central del Ecuador]. Repositorio de la Universidad

Central del Ecuador. <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/20987>

Guzmán, I. y Villalta, A. (2021). *Habilidades sociales y agresividad en estudiantes de*

secundaria de una institución educativa del Rímac, 2021 [Tesis de pregrado,

Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio de la Universidad Cesar Vallejo.

<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/64477>

Gumpel, T. y Meadan, H. (2000). Children's perceptions of school-based violence.

British Journal of Educational Psychology, 70(3), 391-404.

Herrera, V. (2018) *Habilidades sociales en estudiantes de educación secundaria en*

una institución particular del distrito de Ate Vitarte [Tesis de pregrado,

Universidad Inca Garcilaso de la Vega]. Repositorio de la Universidad Inca

Garcilaso de la Vega. <http://repositorio.uigv.edu.pe/handle/20.500.11818/3150>

Hernández, R. y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación* (6ª ed.).

McGraw-Hill.

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2020, marzo). *Nota de Prensa N° 102*.

INEI. http://m.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/noticias/np102_2020.pdf

Kelly, J. (2002). *Entrenamiento de las habilidades sociales*. Bilbao

Kerlinger, F. y Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento: métodos de*

investigación en ciencias sociales (4ª ed.). Mc Graw Hill.

Kuznik, A., Hurtado, A. y Espinal, A. (2010). El uso de la encuesta de tipo social en Traductología. Características metodológicas. *Monografías De Traducción E Interpretación MonTI*, 2(1), 315-344. <https://doi.org/10.6035/MonTI.2010.2.14>

León, J. y Medina, S. (2011). *Aproximación conceptual a las habilidades sociales*. The Guilford Press.

López, P. (2004). Población muestra y muestreo. *Punto Cero*, 9(8), 69-74. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-02762004000100012

Lorenz, K. (1973). *Sobre la agresión: El pretendido mal*. Siglo XXI Editores

Matalinares, M., Yaringaño, J., Ceda, J., Fernández, E., Huari, Y., Campos, A. y Villavicencio, N. (2012). Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de Buss y Berry. *Revista IIPSI*, 15(1), 147–161. <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/download/3674/2947>

Monjas, I. (2000). *Programa de enseñanza de habilidades de interacción social (PEHIS) para niños y niñas en edad escolar* (2ª ed.). Trilce

Montoya, O. (2007). Aplicación del análisis factorial a la investigación de mercados. Caso de estudio. *Scientia et Technica*, 13(35), 281-286.

Organización Mundial de la Salud. (2019). *Salud del adolescente*. OMS. https://www.who.int/es/health-topics/adolescent-health#tab=tab_1

Organización Mundial de la Salud. (2021). *Salud del adolescente y el joven adulto*. OMS. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescents-health-risks-and-solutions>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2020,

13 de mayo). *COVID-19 y educación superior: De los efectos inmediatos al día después*. <http://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2020/05/COVID-19-ES-130520.pdf>

Parra, J. (2019). El arte del muestreo cualitativo y su importancia para la evaluación y la investigación de políticas públicas: una aproximación realista. *Opera*, 25(1), 119-136. <https://doi.org/10.18601/16578651.n25.07>

Peñafiel, E. y Serrano, C. (2010). *El proceso de la comunicación*. En *Habilidades sociales* (2ª ed.). Editex.

Pumapillo, S. (2019). *Construcción de una escala de habilidades sociales en escolares de quinto y sexto de primaria en instituciones educativas públicas-Breña* [Tesis de pregrado, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/37117/Pumapillo_TSS.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Quispe, N. (2021). *Relación entre la conducta agresiva y las habilidades sociales en estudiantes del nivel secundaria de un colegio de Breña* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Federico Villarreal]. Repositorio de la Universidad Nacional Federico Villarreal. <http://repositorio.unfv.edu.pe/handle/UNFV/4718>

Ramos, S. (2018). *Agresividad y habilidades sociales: Estudio realizado con jóvenes seminaristas estudiantes del segundo año del Profesorado de Enseñanza Media en Filosofía, Seminario Mayor Nacional de la Asunción, Etapa de Filosofía, de la cabecera departamental de Quetzaltenango* [Tesis de maestría, Universidad Rafael Landívar]. Repositorio de la Universidad Rafael Landívar <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesisjr/2018/05/22/Ramos-Santos.pdf>.

- Ríos, A., López, L. y Pardo, J. (2020). *Habilidades sociales prevalentes en los actores de agresión escolar en una institución educativa del departamento del Quindío* [Tesis de pregrado, Universidad de San Buenaventura Colombia]. Repositorio de la Universidad de San Buenaventura Colombia <http://bibliotecadigital.usb.edu.co/handle/10819/7768>
- Ruíz, C. (2013). *Instrumentos de Investigación Educativa*. Fedupel
- Sarramona, J. (2002). *La educación en la familia y en la escuela*. PPC.
- Sistema Especializado en Reporte de Casos sobre Violencia Escolar (2019). *Número de casos reportados en el SíseVe a Nivel Nacional*. Ministerio de Educación. <http://www.siseve.pe/Web/file/materiales/Informe-Memorias-S%C3%ADseve.pdf>
- Spielberger, C., Jacobs, G., Russell, S. y Crane, R. (1983). *Assessment of anger: The State-Trait Anger Scale*. LEA
- Torres, P. y Vega, C. (2021). *Habilidades sociales y agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de Lima 2020* [Tesis de pregrado, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/61725>
- Worchel, S., Cooper, J., Goethals, G. y Olson, J. (2002). *Psicología social*. Ediciones Paraninfo.

ANEXOS

Anexo 1. Matriz de consistencia

HABILIDADES SOCIALES Y AGRESIVIDAD EN ADOLESCENTES DE UN CENTRO EDUCATIVO PRIVADO DE ATE, 2022

Problema General:	Objetivo General:	Hipótesis General:	Variables e Indicadores		
<p>¿Cuál es la relación entre las habilidades sociales y la agresividad en adolescentes de un centro educativo privado de Ate, 2022?</p>	<p>Determinar la relación entre las habilidades sociales y la agresividad en adolescentes de un centro educativo privado de Ate.</p> <p>Objetivos Específicos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Establecer los niveles de la agresividad en los adolescentes de un centro educativo privado de Ate. 2. Establecer los niveles de las habilidades sociales en los adolescentes de un centro educativo privado de Ate. 3. Determinar la relación entre las dimensiones de las habilidades sociales y la agresividad en los adolescentes de un centro educativo privado de Ate. 4. Determinar la relación entre las dimensiones de la agresividad y las habilidades sociales en los adolescentes de un centro educativo privado de Ate. 	<p>Existe relación estadísticamente significativa entre las habilidades sociales y la agresividad en adolescentes de un centro educativo privado de Ate.</p> <p>Hipótesis Específicas:</p> <p>H1: Existe relación significativa entre las dimensiones de las habilidades sociales y la agresividad en los adolescentes.</p> <p>H2: Existe relación significativa entre las dimensiones de la agresividad y las habilidades sociales en los adolescentes.</p>	<p>Variables</p> <p>V1:</p> <p>Agresividad</p> <p>A. Física</p> <p>A. Verbal</p> <p>Ira</p> <p>Hostilidad</p> <p>V2:</p> <p>Habilidades Sociales</p> <p>Expresión de amor.</p> <p>Expresiones de opiniones</p> <p>Disculparse o admitir ignorancia.</p> <p>Expresión de molestia</p> <p>Petición de cambio de conducta del otro</p>	<p>Diseño</p> <p>No experimental</p> <p>Transversal</p> <p>Tipo</p> <p>Descriptivo</p> <p>Correlaciona</p> <p>Enfoque</p> <p>Cuantitativo</p>	<p>Instrumentos</p> <p>Los instrumentos en la presente investigación fueron:</p> <p>Cuestionario de Agresividad (AQ)</p> <p>De Buss. & Perry (1992)</p> <p>Habilidades Sociales (HS-ESC) de Pumapillo</p>

Anexo 2. Instrumentos Utilizados

Instrumento 1:

Escala de Habilidades Sociales (HS-ESC)

Pumapillo, 2019

Edad: _____ Grado: _____ SEXO: _____

INSTRUCCIONES: Lee con atención cada una de las preguntas, no hay respuestas buenas o malas, lo importante es que seas sincero. La prueba es anónima, quiere decir que sus resultados serán secretos y confidenciales.

N = Nunca **CN = Casi Nunca** **CS= Casi Siempre** **S = Siempre**

ITEMS	N	AV	AM	S
1.Expresas tu amor cuando quieres a una persona				
2.Te consideras una persona cariñosa				
3.Tienes facilidad para expresar cariño a familiares y amigos				
4. Le dices cumplidos a las personas				
5.Felicitas a las personas cuando hacen algo bueno				
6.Le dices cumplidos a las personas cuando tienen triunfos				
7.Agradeces cuando una persona te dice cumplidos				
8.Expresas tu opinión con respeto				
9.Expresas tus ideas así estas sean distintas a la de los demás				
10.Expresas cuando una situación no te gusta				
11.Expresas tu molestia cuando algo no te gusta				
12. Expresas tu molestia cuando una situación te enoja				
13. Pides disculpa cuando sabes que cometiste un error				
14. Admites cuando te equivocas				
15. Te disculpas cuando lastimas a las personas				
16.Cuando alguien te molesta le pides que no lo haga				
17. Le pides a tu amigo que cambie cuando algo de lo que hace te molesta				
18. Hablas con tu compañero si deseas que cambie su conducta				

Instrumento 2:

Cuestionario de agresión de Buss y Perry (1992)

(Adaptado a la realidad peruana por Matalinares y sus colaboradores, 2012)

Edad: _____ **Sexo:** _____ **Fecha:** _____

A continuación, encontraras una serie de preguntas relacionadas con la agresividad se le pide que marque con "X" una de las cinco opciones que aparecen en el extremo derecho de cada pregunta. Sus respuestas serán totalmente ANONIMAS. Por favor, seleccione la opción que mejor explique su forma de comportarse. Se le pide sinceridad a la hora de responder las preguntas:

- 1.- Completamente falso para mi
- 2.- Bastante falso para mi
- 3.- Ni verdadero ni falso para mi
- 4.- Bastante verdadero para mi
- 5.- Completamente verdadero para mi

1.	De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona.	1	2	3	4	5
2.	Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos.	1	2	3	4	5
3.	Me enfado rápidamente, pero se me pasa enseguida.	1	2	3	4	5
4.	A veces soy bastante envidioso.	1	2	3	4	5
5.	Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona.	1	2	3	4	5
6.	A menudo no estoy de acuerdo con la gente.	1	2	3	4	5
7.	Cuando estoy frustrado, suele mostrar mi irritación.	1	2	3	4	5
8.	En ocasiones siento que la vida me tratado injustamente.	1	2	3	4	5
9.	Si alguien me golpea le respondo golpeándole también.	1	2	3	4	5
10.	Cuando la gente me molesta discuto con ellos.	1	2	3	4	5
11.	Algunas veces me siento tan enfadado como si estuviera a punto de estallar.	1	2	3	4	5
12.	Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades.	1	2	3	4	5
13.	Me suelo implicar en las peleas algo más de lo normal.	1	2	3	4	5

14.	Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo remediar discutir con ellos.	1	2	3	4	5
15.	Soy una persona apacible (tranquila).	1	2	3	4	5
16.	Me pregunto porque algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas.	1	2	3	4	5
17.	Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago.	1	2	3	4	5
18.	Mis amigos dicen que discuto mucho.	1	2	3	4	5
19.	Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva.	1	2	3	4	5
20.	Sé que mis "amigos" me critican a mis espaldas.	1	2	3	4	5
21.	Hay gente que me ínsita a tal punto que llegaremos a pegarnos.	1	2	3	4	5
22.	Algunas veces pierdo los estribos sin razón.	1	2	3	4	5
23.	Desconfió de desconocidos demasiado amigables.	1	2	3	4	5
24.	No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona.	1	2	3	4	5
25.	Tengo dificultades para controlar mi genio.	1	2	3	4	5
26.	Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas.	1	2	3	4	5
27.	He amenazado a la gente que conozco.	1	2	3	4	5
28.	Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto que querrán,	1	2	3	4	5
29.	He llegado a estar tan furioso que rompía cosas.	1	2	3	4	5

¡GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!

Anexo 3. Formato consentimiento

Nombre del Participante:

.....

Con el debido respeto me presento a usted, mi nombre es **CINDY ALEXANDRA RIVERA VARGAS**, estudiante de psicología de la Universidad Autónoma – Lima. En la actualidad me encuentro realizando una investigación sobre “**Habilidades sociales y agresividad en adolescentes de un centro educativo privado de Ate, 2022**” y para ello quisiera contar con su valiosa colaboración. El proceso consiste en la aplicación de dos pruebas psicológicas: **Escala de Habilidades Sociales a y el Cuestionario de Agresividad.**

De aceptar participar en la investigación, afirmó haber sido informado de todos los procedimientos de la investigación. En caso tenga alguna duda con respecto a algunas preguntas se me explicará cada una de ellas.

Gracias por su colaboración

Atte. Cindy Alexandra Rivera Vargas

BACHILLER EN PSICOLOGÍA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERU

Día: /...../.....

FIRMA

Anexo 4. Reporte del programa antiplagio

Tesis cindy rivera

INFORME DE ORIGINALIDAD

18%

INDICE DE SIMILITUD

18%

FUENTES DE INTERNET

1%

PUBLICACIONES

4%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.autonoma.edu.pe Fuente de Internet	11%
2	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	3%
3	www.ti.autonomadeica.edu.pe Fuente de Internet	<1%
4	Submitted to Unviersidad de Granada Trabajo del estudiante	<1%
5	repositorio.upn.edu.pe Fuente de Internet	<1%
6	www.researchgate.net Fuente de Internet	<1%
7	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	<1%
8	www.coursehero.com Fuente de Internet	<1%
9	Submitted to Universidad San Francisco de Quito	<1%

Anexo 5. Autorización del colegio de estudio



MINISTERIO DE EDUCACION
I.E. N° 8173 - UGEL 04
SANTA ISOLONA - Cuzco
Tel. 0277677962886567



"AÑO DEL BICENTENARIO DEL PERU 200 AÑOS DE INDEPENDENCIA"

Ate, 22 de julio del 2022

Sra. Tanih CUBAS ROMERO
Directora de la Escuela Profesional de Psicología
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS.
UNIVERSIDAD AUTONOMA DEL PERU.

Es grato dirigirme a usted, y expresarle mi cordial saludo. En mi condición de Director de la I.E. 8173 "SANTA ISOLONA" y luego de analizar el proyecto de investigación y sobre todo que contribuirá en formación emocional de nuestros niños se **autoriza la aplicación del cuestionario a la Srta. Cindy Alexandra Rivera Vargas con DNI 45206706, Bachiller de la carrera de Psicología Humana; la cual se realizará en las secciones acordadas de nuestra I.E., a realizar el trabajo de investigación realizando la aplicación de dos pruebas psicológicas para fines de sustentación de su tesis.**

ATENTAMENTE.



Mg. Lohell Libio Matos Falcon
Director